

Santiago, veintisiete de marzo de dos mil veintitrés.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Individualización de los intervinientes y del Tribunal: Que, ante este Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago constituido por los Jueces doña Carolina Larredonda Muñoz, quien presidió la audiencia, don Mauricio Rettig Espinoza y doña Denisse Ehrenfeld Ebbinghaus, se llevó a cabo el juicio oral en causa RUC N°1610022733-2, RIT N°113-2022, seguida en contra de **ESTEBAN MOISÉS VERGARA GONZÁLEZ**, cédula de identidad 17.454.397-6, nacido en San Juan el 27 de julio de 1990, 32 años, soltero, funcionario de carabineros, domiciliado en Avenida Recoleta n 5.560, Huechuraba; **HÉCTOR RAMÓN LARA ESTRELLA**, cédula de identidad 11.646.286-9, nacido en Santiago el 22 de septiembre de 1970, 52 años, casado, funcionario de carabineros, domiciliado en calle Carrión n 1.795, comuna de Independencia; y, **JAIME NICOLÁS LAGOS LAGOS**, cédula de identidad 17.881.303-K, nacido en Villarrica, el 15 de junio de 1992, 30 años, casado, funcionario de carabineros, domiciliado en Avenida Recoleta N°5560, comuna de Huechuraba.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la fiscal doña Carolina Suazo Schwencke, y la acusación particular, el Instituto Nacional De Derechos Humanos (INDH) representada por don Gabriel Aguirre Luco, en tanto que la defensa de los acusados estuvo a cargo de las abogadas defensoras doña Paula Contreras Cristi y Jessica Castillo Torres, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación del Ministerio Público y parte querellante: Que, el Ministerio Público dedujo acusación en contra de los acusados, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, en los siguientes términos:

“El día 11 de abril del 2016, a las 20:00 horas aproximadamente, la víctima identificada como David Brousseau, de nacionalidad haitiana, cuando caminaba por calle Las Campánulas a la altura de Los Retamos, comuna de Huechuraba, fue abordado por los tres acusados, quienes se desempeñan como funcionarios de Carabineros, específicamente de la sección de Investigaciones Policiales de la 54° Comisaría de Huechuraba y se encontraban vestidos de civil, esto es, Héctor Ramón Lara Estrella, Sargento 2°, Jaime Nicolás Lagos Lagos, Cabo 2°, y Esteban Moisés Vergara González, Cabo 2°, quienes realizaron un control de identidad de la víctima y lo detuvieron, golpeándolo en reiteradas oportunidades en diferentes partes del cuerpo con objetos contundentes, empujándolo, a la fuerza, al interior del vehículo en el que se trasladaban. Luego, los imputados trasladaron a la víctima a constatar lesiones al SAPU Los Libertadores de la comuna de Huechuraba, señalándole que no debía mencionarles a los médicos que lo examinaran que había sido golpeado por ellos. Producto de las lesiones sufridas, la víctima resultó con fractura de húmero izquierdo, operada, de carácter grave. Lesiones que sanan, salvo complicaciones, en 3 meses, con igual tiempo de incapacidad, presentando además secuelas a nivel psicológico producto de los hechos.”

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos son constitutivos del delito previsto y sancionado en el artículo 150 A inciso final del Código Penal, vigente a la fecha de ocurrencia de los hechos, esto es antes de la dictación de la Ley 20.968.

Se indica que a los tres acusados les beneficia la circunstancia atenuante de responsabilidad del artículo 11N°6 del Código Penal y que les perjudica la agravante del artículo 12 N°21, esto es, cometer el delito o participar en él motivado por la nación, raza, etnia, grupo social y apariencia personal de la víctima.

De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 150 A inciso final del Código Penal, se pide condenar por el delito de tormentos o apremios ilegítimos cometida por funcionarios públicos en que resultare algunas de las lesiones del artículo 397 (vigente a la fecha de los hechos), e imponer a los acusados Héctor Ramón Lara Estrella, Jaime Nicolás Lagos Lagos y Esteban Moisés Vergara González la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales correspondientes, y costas. De acuerdo a lo previsto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 sobre Sistema Nacional de Registros de ADN y para el evento pronunciarse sentencia condenatoria en la presente causa, se solicita determinar la huella genética del condenado, previa toma de muestras biológicas, y ordenar la incorporación de dicha huella genética al Registro de Condenados.

Por su parte, la parte querellante, dedujo acusación en los siguientes términos:

“El día 11 de abril de 2016, a las 20:00 horas aproximadamente, la víctima DAVID BROUSSEAU, de nacionalidad haitiana, cuando caminaba por calle Las Campánulas a la altura de Los Retamos, comuna de Huechuraba, fue abordado por los tres acusados, quienes se desempeñaban como funcionarios de Carabineros, específicamente en la Sección de Investigaciones Policiales de la 54° Comisaría de Huechuraba y se encontraban vestidos de civil: Sargento 2° Héctor Ramón Lara Estrella; Cabo 2° Jaime Nicolás Lagos Lagos; y Cabo 2° Esteban Moisés Vergara González, quienes realizaron un control de identidad a la víctima y lo detuvieron, golpeándolo en reiteradas oportunidades en diferentes partes del cuerpo con objetos contundentes, empujándolo a la fuerza hacia el interior del vehículo en el que se trasladaban.

Luego, los imputados trasladaron a la víctima a constatar lesiones al SAPU Los Libertadores de la comuna de Huechuraba, señalándole que no debía mencionarles a los médicos que lo examinaran que había sido golpeado por ellos.

Producto de las lesiones sufridas, la víctima resultó con fractura de húmero izquierdo, operada y de carácter grave, lesiones que sanan en 3 meses, salvo complicaciones, con igual tiempo de incapacidad, presentando además secuelas a nivel psicológico producto de los hechos.”

A juicio del acusador particular los hechos antes referidos son constitutivos del delito de apremios ilegítimos, según lo previsto y sancionado en el artículo 150 A inciso cuarto en relación con el inciso primero y 397, del Código Penal, en grado de desarrollo consumado conforme lo dispuesto en artículo 7 del Código Penal, delito en el cual cabe participación a todos los acusados en calidad de autores de acuerdo con el artículo 15 N°1 del mismo cuerpo legal.

Se indica además que respecto de los acusados concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, la de irreprochable conducta anterior y les perjudica las circunstancias agravantes de responsabilidad penal contenidas en el artículo 12 N°6 y N°21 del Código Penal.

Finalmente, se pide imponer la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, por ser autores del delito consumado de apremios ilegítimos, previsto y sancionado en el artículo 150 A inciso final en relación con el inciso primero y 397, del Código Penal, más penas accesorias del artículo 28 del mismo código, con costas. Se determine además su huella genética, según lo previsto en el artículo 17 de la Ley 19.970.

TERCERO: Alegatos de apertura de los intervinientes: Que, tanto el **Ministerio Público como la querellante** ratificaron en la audiencia el contenido de su acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma junto con reiterar su pretensión punitiva.

Que por su parte, la **Defensa de los acusados** indica que el control de identidad es facultad autónoma, creada para fortalecer la labor democrática. Y para funcionarios policiales es una obligación. Se acreditará que en el lugar en que se controló hay alto índice delictual, hay denuncias que afectan integridad y propiedad de las personas. No se hizo control por nacionalidad o estereotipo. Lo que se hizo por los acusados fue cumplir su obligación. Se demostrará que las actuaciones fueron dentro del cumplimiento de un deber y legítimo derecho de la autoridad. Frente a la oposición o negación se puede utilizar la fuerza, racional. Y en ese escenario se logró pasar resistencia que estaba colocando la víctima quien estaba obligado al acatamiento policial. Pide mirar la fractura del hueso, a través de un golpe que se acusa no dejó moretón, hematoma, no es fractura expuesta. La pregunta es si el golpe provocó la fractura. Que no dejó señal evidente a la víctima. Por eso pide poner atención en la lesión. Agrega que los funcionarios policiales si se identificaron. La persona fue conducida y no detenida. Ello se demuestra en libro de novedades y demás documentos. Todo para controlar su identidad. Añade que le brindaron asistencia médica. No se acreditará que fue esposado. Se acreditará que hubo control y la evidencia no derribará la presunción de inocencia de sus defendidos. Pide se les absuelva.

CUARTO: Declaración de los acusados: Que, en presencia de sus abogados, los acusados debida y legalmente informados de sus derechos y de la acusación que se les imputa, decidieron prestar declaración.

Exhortados a decir verdad indicaron lo siguiente:

1.- **Héctor Lara** indicó que el 11 de abril de 2016 a eso de las 19.30 horas se encontraba de servicio en la Sip. Estaban patrullando por el sector de la pirámide porque en el sector se cometían delitos de robos. Patrullaban y entrevistaban locatarios y les daban características de algunas personas. Les llamaba la atención uno de tez negra que vestía de oscuro. Por eso ese día iban por calle Retamos y al llegar a Las Campánulas ven la persona con esas características y bajan del auto comando con casaquillas y placas y se identificaron. Iba con una mujer. Le dijeron le harían control identidad se negó a dar su nombre, lo invitaron a subir al auto para llevarlo a la unidad y hacerle el control. Accedió a subir y cuando lo hacía se reusó a subir y afirmó brazo en pilar del auto y se echó para atrás. Se subió. A otra persona cerca le hicieron control, era chileno. Al haitiano lo llevaron sin esposas y en el cuartel conversó con ellos. Dio su nombre, lo ingresaron, era David Brousseau y dijo tenía dolor en brazo. Lo llevaron al Sapu, le atendió médico de turno. Le preguntó el doctor si lo habían golpeado. Dijo que no. Diagnosticó lesión en brazo izquierdo y lo derivó al San José. No decía que tuviera lesiones, no tenía lesiones visibles. No tenían ambulancia por lo que lo trasladaron al San José, lo atendieron, era fractura y le preguntan también si le golpearon, dijo que no. Tras unos minutos, otro haitiano amigo de él llegó. Le enyesaron y lo derivan a su casa, lo llevaron en el auto a su casa. Al día siguiente le dicen que tres personas haitianas estaban en guardia, querían conversar. Llegaron con Christopher. David no hablaba nada. Lo hacía su amigo. Le dijo que David no le servía que debían ayudarlo y pagarle. Que David no trabaja y no les servía. Que debían darle cinco millones de pesos. Le contestó que la lesión no era causa de ellos. Hablaron en su idioma y se ofuscaron y se fueron. Les dijo que si querían podían reclamar en la unidad o denunciar. No lo hicieron y él le avisó al mando de la unidad de la lesión de

esta persona y por denuncia se hizo sumario y fue sancionado por el control. Refiere que sigue haciendo controles y no discrimina a nadie.

A la defensa indicó que en la Sip llevaba cinco años al tiempo de los hechos y 28 años en la institución.

En ese momento era el jefe de patrulla. se bajaron del auto con placa al cuello y casaquillas y se identifican como carabineros, les dicen que le harán control. No dio su nombre y dijo que no tenía carnet de identidad. Reitera que le pide su cédula y su nombre y dijo no la tenía y no dio su nombre. Le invitan a la unidad policial para hacerle un control de identidad. Él hablaba castellano, poco, pero entendía. Al ingresarlo se afirmó del pilar, hubo pequeño forcejeo. Cuando la víctima sube usaron fuerza mínima para subirlo, nunca lo golpearon.

Ese día andaban con pistola, no con bastones ni retráctil. Y ese día no usó su armamento, ni siquiera a la vista, no lo exhibió, estaba dentro del pantalón tapado con la camisa.

La población es conflictiva y por eso no le dio facilidad de ir a buscar su cédula de identidad, de llegar a su domicilio podrían ser agredidos.

Al día siguiente en que fueron nunca dijeron que denunciarían. Les recalcó que tenían el derecho a denunciar si no se sentían cómodos.

En el libro de recogida de población dejó constancia.

Se le exhibe documental N° 16. Es el libro de novedades que usan. Lo reconoce, así como también su nombre y firma.

A David se le derivó en calidad de conducido y no detenido. En el auto hablaba poco, lento. Pero entendía. En el libro aparece otro control de identidad, a Jonathan quien estaba a escasos metros, por lo que fue en el mismo momento. Precisa que suben a David al auto y en forma inmediata le hacen control al ciudadano chileno.

A la fiscal indicó que el documento que se le exhibió lo escribió y firmó a las 20.15. La constancia se deja en la hora que suceden los hechos no cuando vuelve. Estaba en la unidad al hacer el registro.

Primero lo llevaron a la 54 comisaría. Cuando ingresaban a la unidad dijo que tenía dolor, hacen control y le llevan al centro asistencial. En la puerta de ingreso de comisaría dijo tenía el dolor.

Indica él estaba a cargo del equipo, el de mayor grado. La patente del auto terminaba en 70. Era color gris.

Esteban Vergara era quien conducía, él iba de copiloto y atrás Lagos. Ven a David caminando hacia ellos. No es habitual que uno quede en el auto, queda cerrado cuando bajan los tres. Él se bajó y los otros dos simultáneamente. Le consultaron por su cédula y su nombre. David no dio su nombre.

Recuerda que declaró en la brigada no que la víctima dijo David.

En ningún momento dijo donde vivía ni dónde estaba su cédula de identidad.

En la unidad por el control se sacó su identidad y les dijo su nombre.

Usaron fuerza mínima para subirlo al auto, no lo empujó. Fue un forcejeo para ingresarlo al auto. El y Lagos lo ingresaron al auto. Fuerza mínima fue un forcejeo con brazos para ingresarlo.

La víctima no tenía lesión visible, el médico lo dijo. No vio hoja de atención de urgencia. No recuerda si Esteban o Lagos la tenía. No es habitual que se queden con hoja de atención porque no estaba detenido. Estuvieron con David todo el tiempo. Hubo momentos en que él estuvo afuera del hospital. A la hoja de atención de

urgencia él no tuvo acceso no sabe si sus colegas. La copia de la hoja de atención de urgencias se la dio en el momento el médico. La llevaba en sus manos. La hoja no la vio él, insiste.

A las 23.45 horas dejaron a la víctima. No les dijo que quería denunciar. Al otro día supo que llamaron por denuncia. Cuando se fueron ofuscados de la oficina supo que estaban dejando una denuncia. Lo supo por el cuerpo de guardia a quienes llamaron los de la 1 Comisaría. Luego de eso no sabe si se hizo un reclamo.

En cuanto al libro que le fue exhibido siempre se mantiene en la unidad policial.

Aclarando al tribunal indicó que dio cuenta de la lesión al alto mando y ahí le hicieron sumario y lo sancionaron.

El domicilio de la víctima lo supieron en la unidad.

Del dolor en el hombro de la víctima supieron cuando ingresaban a la unidad policial, pasando la puerta.

2.- Jaime Lagos, sostuvo que el 11 abril 2016 de patrullaje y a las 19.30 horas fueron a hacer patrullajes preventivos por el Salto, la Pirámide. Por información de oficina respecto delitos se indica de un hombre tez morena con gorro tipo chilote rojo. Estaban por los Retamos y al llegar a Las Campánulas ven sujeto con esas características. Se detienen y bajaron para interactuar con sujeto. Se pide nombre y cédula de identidad dijo no la tenía y no da nombre. Le dicen debían ir a acreditar identidad a la unidad, se le pide subir al auto comando. Accedió. Al ingresar opone resistencia, hubo forcejeo y él con Lara lo sujetan e intentan ingresarlo. Lo logran. En la unidad policial acreditaban su identidad con biométrico dijo tenía dolor en brazo izquierdo. Era David Brousseau. Al ver que no tenía antecedentes y por el dolor que sentía lo llevaron al Sapu. Ingresó con Vergara, lo acompañó en todo momento y dijo que la doctora al revisarlo no tenía lesiones, pero si una fractura en brazo izquierdo. Le entablillan con cartón. Por no haber ambulancias ellos lo llevaron al hospital san José. Vergara también ingresó con el afectado. El doctor ratifica la información de la doctora. David al no tener previsión le enyesó y derivaron a su casa. Al hospital llegan amigos de David, concurren con Christopher que dijo no le servía ya que tenía que pagar arriendo y llevar comida, tenía que pagar arriendo y llevar comida. Le dicen que no le causaron la lesión. Llegó Esteban con David, se pregunta si podían irse a su casa y los llevaron a su domicilio en Las Campánulas. Entregaron servicio en la unidad, al día siguiente llaman a la guardia, que tres haitianos querían conversar con personal de civil. Llegaron a la oficina de sección y David estaba sumiso, y Christopher pedía ayuda, dinero, que necesitaba mercadería y Lara le dijo que no correspondía, no lo podían hacer. Se ofusca y se van de la unidad. Luego la 1° comisaria llamó por un reclamo contra ellos.

Añade que se generó una investigación administrativa, se les sanciona porque estimaron que el control no fue correcto, no por la lesión.

A la defensa indicó que a esa época llevaba tres años de servicio y en la SIP tres meses.

Ese día vestía de civil y placa al cuello.

Estaban a un metro del auto se abre la puerta y sin provocación, opone resistencia lo ingresaron. El por costado derecho se va a comisaría. El sujeto fue conversando con ellos, y al controlar identidad dijo que tenía dolor en el brazo. Antes de llegar a controlarlo él iba en parte trasera costado derecho en el auto. Iba al lado de David y Vergara atrás también. La víctima al medio. Lara manejaba.

Explicó que lo que hizo fue que tras resistencia la víctima se afirma en el pilar. Él le pone mano en la espalda y se formó como empujar a David hacia el interior, forcejeo leve, no mayor tiempo.

A la unidad se le llevó en calidad de conducido. Al comprobar identidad y por dolor que dijo tener, le prestaron ayuda, le llevaron al Sapu. Cuando llegó a la sección, vio que sus colegas decían algo más y si decían que tenían lesión se hacía normalmente la ayuda que le prestaron a la víctima.

Refiere que en este procedimiento no hubo necesidad de utilizar elementos ni exhibir armamento.

A la fiscal indicó que el día 11 de abril la información la tuvo a través de Lara. Esa información decía que había delitos contra personas y distintos robos. Les indicaban el tipo de delito.

El control de identidad a David se debió porque se indicó persona con tez morena y gorro tipo chilote rojo.

No sabía que había informe análisis criminal que dice que persona tez blanca usaba gorro chilote rojo.

Más que la piel, el gorro chilote fue lo que motivó el control. Ese gorro lo usaba David. No dejó él constancia de ese gorro,

Los libros se mantienen en unidad policial.

En los centros asistenciales Vergara acompañó a David. Eso recuerda.

Acceso a leer hoja de atención de la víctima no la leyó, pero sí que se la vio a David en las manos.

Vergara manejaba copiloto Lara y él atrás antes del control. Lara bajó y él con conductor bajaron. Luego atrás con Vergara y la víctima, no le vio que le colgara el brazo. Él se fue por su lado derecho. Vergara por la izquierda.

3.- Esteban Vergara, señaló que el 11 abril de 2016 pertenecía a la Sip, efectuaba servicio de patrullaje. Lara jefe de patrulla, el conductor y Lagos de acompañante. Por información de Lara jefe de Sip, afectaban delitos cerca población el Barrero a estudiantes de la universidad Mayor. Decían que el autor tenía gorro tipo chilote rojo. En la tarde hicieron patrullajes, Conducía por los Retamos, en Las Campánulas ve un sujeto en la esquina que tenía ese gorro rojo y sus cordones. Les dijo que había un sujeto con ese gorro. Se detuvo en la esquina. Auto doblado. Descendieron del auto. Habló Lara y él se identifica con su placa al cuello y le pide carnet o pasaporte ya que al verle no se dieron cuenta que era extranjero ni tez. Si les hubiere dicho el Rut lo hubieran consultado. No les dijo nada. Le dijo que iría a unidad para control identidad y ver que todo estuviera en orden. Dijo que si, que los acompañaría. A menos de un metro le abre puerta trasera del copiloto, la persona al caminar sin resistencia, imprevistamente levantó las manos, se afirma del pilar y de la parte superior de la puerta con sus manos, se mueve atrás y Lago con Lara lo afirman de la espalda para que no arrancara y cómo ve no puede arrancar lo ingresan al vehículo, se sentó en el asiento. El tipo se fue al medio, él cerró puerta y se sentó parte trasera del lado izquierdo del auto y les dijo que se fueran por ser sector conflictivo, llega la población y tiran piedras para evitar detenciones. Lara fue de conductor, retrocede y va por Retamos al sur y se fueron a la unidad. El fiscalizado pidió disculpas y entablaron conversación. Él y Lagos le ponían atención al fiscalizado. No hacía más problemas, no fue esposado. Luego en unidad dijo tenía malestar en el brazo. Lo dijo cuándo abren portón. Se bajaron y él sin esposas. Fue a la sala de guardias, Lara se ubica en computador de la guardia. Le preguntó al fiscalizado si daría identidad, no sabe si dio Rut o escribió su nombre. Se consultó y era David b.... se acreditó estaba legal en Chile y sin antecedentes. Asimismo, se vio datos, entre ellos domicilio. Tras eso, como dijo tenía dolor, le llevaron al Sapu, conversaron con

él. En el Sapu refiere que lo ingresó con datos del biométrico. Les dijeron que la doctora le atendería. La doctora habló directamente con David. La doctora le dijo que debía hablar en español. Hablaron. Le preguntó por qué estaba ahí. Dijo que le dolía y no sabía por qué. Le examinó el brazo. También la espalda. No mantenía nada. Le tocó el brazo y le dijeron que no tenían medios para ver que tenía en el brazo, que debía ir al San José a practicarse rayos. Le hizo cabestrillo artesanal para no mover el brazo. Como no tenían ambulancia, él dijo al sargento si lo podían llevar. Dijo que sí. Ella le pasó un dau de ingreso y otro papel de derivación al Hospital. Suben al auto, mismas posiciones. David hablaba y conversaban, sin reclamos. En el hospital él fue a urgencia, a un guardia le dijo constarían lesiones. Le ingresó y le hicieron esperar. Le preguntó como estaba, dijo que sí. Le consiguió una silla de ruedas para que estuviera más cómodo. Más de dos horas estuvieron esperando que le atendiera. Le dijo que iba a ver si podrían atenderlo antes, el traumatólogo dijo debían hacerle rayos y luego, le dicen que siguiera hasta otra puerta y esperara. Salió una señorita y dijo le haría los rayos. Él se puso en puerta, se veía fractura pero hueso no estaba astillado, no tenía hematomas ni rasguños. Solo fractura. Vuelven a sala de esperas, luego ve el doctor la radiografía. Le enyesaron y derivaron a la casa. Le dio papel para que después se operara. El doctor le preguntó cómo se hizo la lesión, y David dijo lo mismo que el Sapu, que no sabía cómo se la había ocasionado.

Añade que cuando esperaban al traumatólogo Lara llegó con dos haitianos. Conversaron en su idioma. No sabe qué. Luego se fueron del hospital. Él quedó con David.

Una vez dada el alta le dio papeles y le dijo que fuera al consultorio para que pudiera ser operado. No recuerda si él preguntó si se irían en taxi, dijeron no tenían plata y como iban para mismo sector los dejan en la casa y cuando él se baja llegó gente y se fueron al tiro. Entregaron el cargo y como él reside en la unidad se va a su dormitorio. Al día siguiente, llamaron a su sargento que unos haitianos querían hablar con él. Suben al segundo piso. Escuchó que David llegó cabeza gacha, callado. Los que hablaban eran sus amigos exigiendo que no tuvieran así a David, que debía trabajar y pagar arriendo. Otros colegas no se hicieron presente, pero estaban ahí. Uno de los tipos con que andaba David dijo que la lesión valía cinco millones de pesos. Su sargento dijo no correspondía porque no sabían cómo se la causó. Dijo que entonces los denunciaría y su sargento dijo que estaban en su derecho. Toman a David y se lo llevaron. Se fueron de la unidad, en la tarde su sargento les dijo que en Santiago centro habían denunciado. Les comunica el mismo mando que iniciaría un sumario por lo que su sargento ya había avisado lo que había pasado. Declararon en distintas instancias, y finalmente fueron sancionados, no por la lesión, sino por no dar facilidades para que la persona se identificara.

A la defensa indicó que abrió la puerta del auto y Lara con Lagos lo tomaron de la espalda, nada más. Cuando la víctima estaba adentro dijo disculpe.

Salió con su casco, pistola, esposas, portátil y chaleco antibalas. No utilizó ninguno de esos elementos en el procedimiento.

En la Sip llevaba igual que Lagos, son promoción. No recuerda el tiempo.

Control de identidad se hace con un sistema que hace el analista en base denuncias de población o fuente abierta o características de delitos. Se intensifica control para bajar el índice delictual en dicho lugar.

Precisa que él acompañó en todo momento a la víctima en el centro asistencial.

Explica que si estuviera en situación de delito le gustaría que le ayudaran. La persona estaba sola y no sabía que más hacer, por eso lo ayudó. También ha ayudado a otras personas haitianas, como a una mujer embarazada. Pidió autorización al mando. Ella no tenía plata y debía hospitalizarse.

Cuando llegaron dos haitianos al centro asistencial no habló con ellos porque hablaron en su idioma. Al día siguiente vio que sólo importaba que David trabajara y llevara el dinero. No como estaba el brazo.

A la Fiscal expuso que a David le preguntaron tres veces sobre qué le pasó. En el Sapu estuvo presente en ese momento. De Las Campánulas menos de cuatro minutos a la comisaría. Ahí estuvieron como cinco minutos y luego se fueron al Sapu, en menos de 20 minutos o 25 minutos llegaron. El control no fue más de cinco minutos, no fue mucho tiempo. Del Sapu al hospital no recuerda. En el SAPU como 20 minutos estuvieron.

El dato de atención de urgencias lo tuvo a la vista. **Se le exhibe documental 14.** Lee que dice sin documentos. Refiere que ella le dio el nombre, no pidió su Rut. En anamnesis se ve que dice edema y dolor brazo izquierdo; luego en pronóstico probable contusión brazo izquierdo, obs procedimiento fx humero izquierdo.

Dijo que vio radiografía, pero no lesión en el brazo.

Las esposas las portaba en el bolsillo de su pantalón. No sabe dónde las portaban Lagos y Lara. Los tres andaban con sus armas de servicio.

Ese día no recuerda que vestía. No recuerda si andaba con casaquilla. No recuerda si la tenía puesta Lagos o Lara.

Cuando David habló con la doctora, ella le dijo que no iba a hablar en inglés porque estaban en Chile. David dijo a la doctora que hablaba inglés. En el San José no sabe qué idioma habló con sus amigos. A ellos le vio alegrando con su sargento, pero no interactuó con ellos.

El 12 de abril David fue con los mismos sujetos del día anterior. No dejó constancia de ello. Colocó atención en lo que alegaban. No dejó constancia que fueron a la unidad ni que hablaron con su sargento.

Aclarando al tribunal indicó que en el San José fue donde primero ve a amigos de David, a los dos. Esperando rayos, vio a uno de ellos que habló con David en su idioma. Al día siguiente llegaron con David a la unidad, hablaron con Lara. Pidieron hablar con personal de la Sip y Lara era el jefe, por eso los atendió.

QUINTO: Prueba del Ministerio Público y Acusador Particular: Que el Ministerio Público y el acusador particular, con el objeto de acreditar los hechos de la acusación y la participación del acusado rindió la siguiente prueba:

I.- Testimonial

Los deponentes previo juramento y promesa de rigor, en síntesis declararon lo siguiente:

1.- Carlos Guzmán Ilabaca, Subcomisario de la PDI, expuso que en octubre 2016 en brigada reciben orden investigar por tortura y apremios. Se hacen consultas en sistema de registro civil se obtuvo el nombre de la víctima David Brousseau haitiano. Se pidió información a 54 comisaría Huechuraba por procedimiento víctima. El 8 de nov se toma declaración víctima dijo 11 abril de 2016 iba a comprar bebida llegó auto gris del cual bajaron unos sujetos que le preguntan tiempo que llevaba en el país, dijo tres meses y tenía calidad turista y se pide cédula y les pide se identificaran porque no sabía quiénes eran. Las personas le intentan subir a un auto y al no saber quiénes

eran se afirma del marco auto, se da forcejeo y siente golpe fuerte en brazo izquierdo, corriente y escalofríos y dejó de hacer fuerza por lo que lo ingresaron al auto. Al sentir esa situación se desmayó. Al tomar conocimiento estaba detenido en lugar cercano en SAPU los libertadores, dentro del auto, y los tres sujetos les pregunta si se acordaba y dijo que si y le vuelven a preguntar y dijo no porque no los conocía. Le llevan al SAPU por fractura y derivan a San José, ahí el médico verifica su fractura y que le debían operar. En dicho lugar llegó Christopher amigo de él, apellido complicado, y les consulta a las personas qué pasó y le dijeron que le darían cinco millones a cambio de que no reclamaran y que le trasladan a los dos a sus domicilios y en traslado le vuelven a ofrecer ese dinero para no reclamar más un trabajo en una estación del metro de Santiago. Que no aceptaron y al llegar a sus casas la víctima pide a una vecina llamar carabineros. Tras minutos llegó patrulla, cuenta lo que pasó y los carabineros dijeron investigarían se van y vuelven y les dicen que al día siguiente debían ir a reclamar a la 54 comisaria. Fueron al día siguiente les dijo a funcionaria y los hacen ingresar a oficina estaban los tres funcionarios que le increpan y le ofrecen el dinero y el trabajo. Se niegan y se retiran del lugar. Dijo no firmó ningún documento.

La víctima hablaba claramente español. Entendía preguntas.

En la declaración se notaba afectado y muy claro de lo sucedido.

Posteriormente con otros funcionarios fueron a SAPU los libertadores y se les entregó Dau, en diagnóstico contusión brazo izquierdo y fractura humero izquierdo.

Se hizo trabajo sitio suceso, y en domicilio de la víctima Las Campánulas.

Se recepcionó respuesta de la 54 comisaría Huechuraba, dice en septiembre de 2016 dos de estos funcionarios fueron sancionados por no cumplir protocolo control identidad Lara Estrella y Lagos Lagos fueron sancionados.

Tuvo otra instrucción particular en enero 2017 se diligenció. Se realizó reconocimiento fotográfico de imputados, quien certeza reconoció a los imputados.

En primera orden por respuesta de comisaria Huechuraba se dio nombres de imputados, Vergara, Lara y Lagos. Con esos antecedentes se hizo la diligencia de reconocimiento fotográfico. Esta diligencia se hizo exhibiendo 12 fotos, en una no estaba imputado. Víctima dijo reconocer a Héctor Lara Estrella como conductor que bajo y lo empujó al interior y le ofrece cinco millones para no contar lo sucedido. Luego, reconoció a Jaime Lagos como quien pide carnet, le empuja al interior del auto, sin placa a la vista y le ofrece cinco millones y en tercer lugar a Esteban Vergara como el que baja y le empuja al interior y le ofreció trabajo en estación del metro.

En dicho reconocimiento la víctima fue certera en la participación de cada uno y dio detalles.

A su vez, tomaron declaración a Héctor Lara Estrella. Dijo que el 11-4-16 a las 19.45 horas estando de patrullaje con Lagos y Vergara, Lara jefe de máquina en auto gris, Hyundai Elantra por análisis de oficina de la comisaria por delitos de tres sujetos uno de tez oscura y dos tez blanca a estudiantes y autos estacionados en retamos con Las Campánulas ven un sujeto con gorro, jeans y polera negra le hacen control. Le piden identidad y el solo dijo ser David no tenía su cedula. Le dicen lo llevaran a comisaría para control y se negó, forcejean y la persona ingresó al auto. En la comisaria, hecho trámite de control, la víctima dijo tener dolencia brazo izquierdo y lo llevan al consultorio los libertadores, le atendió médico y dijo que tenía probablemente fractura por descalcificación de huesos por mala alimentación, le debían trasladar al San José. Los funcionarios le llevaron y el traumatólogo

indicó que tenía fractura humero izquierdo por descalcificación probablemente. Dijo también que estando en el centro asistencial de comisaria le dicen haitiano preguntaba por la persona que tenían por lo que fue solo a buscar al amigo de la víctima, Christopher y lo llevó al centro asistencial. Conversan con víctima y dijo que el amigo así no le servía y ellos debían hacerse cargo que debían darle cinco millones de pesos y le dicen que eso no lo hacían. Al darle alta le llevaron al domicilio. Esta declaración fue tomada el 8-2-2017.

Indica el deponente que la víctima fue llevada efectivamente al consultorio, luego al San José y luego a su domicilio. Con la información dada por Lara, en el interior de la comisaría y luego de hacer control la víctima dijo tener dolencia y lo llevaron al centro asistencial. Indica que desconoce si fue llevado a la comisaria. La víctima dijo que no fue llevada a dicho lugar. En horas de la tarde la víctima ingresó al sapu.

Siguiendo diligencias, el imputado dijo que la víctima y amigo fueron de nuevo a comisaría para hacerse cargo de la persona y cinco mil pesos y que carabineros no hacían eso y que podían reclamar y que se fueron ofuscadas y denunciaron en 1 comisaria.

Jaime Lagos dijo que 11-4-2016 mientras patrullaba con Lara y Vergara en Huechuraba por análisis criminal de dicha comisaria que decía un sujeto de tez oscura, grueso cometía delitos en los retamos con Las Campánulas una persona vestía polerón o polera con franja roja, polera blanca y jeans negro. El jefe máquina dijo hacer control y al pedir identificación dijo ser David y no tenía documentos y le indicaron que iba a ser llevado a la unidad. La persona se negó y se inicia mini forcejeo, luego ingreso persona al auto, se aferró al marco y luego de ciertos empujones entro. En la comisaría la víctima dijo tener dolencia en brazo izquierdo y lo llevan al Sapu y al estar lleno lo llevan al sapu los libertadores, le dicen que podía ser fractura por mala alimentación y le llevan al San José donde doctor verifica dicha fractura y da atenciones y le dijo debía operarse después. En dicho lugar el imputado dijo que llaman de comisaria que habían familiares y que él y Lara van a buscar al familiar y lo llevan al centro asistencial. Le explican al amigo y ofuscado dijo así amigo no le servía y debían hacerse cargo de alimentos y dinero. Le llevan al domicilio y día siguiente los haitianos van a la comisaria donde tripulación les entrevista le indican pueden reclamar y piden dinero y mercadería a cambio. Se van y luego denuncian en 1 comisaria de Santiago.

Añade que entre información solicitada fue la copia libros de día de los hechos, libro ruta, población, control identidad, hoja de vida imputados y sumario llevado a cabo por la situación. Con ello se obtuvo tres periodos de calificaciones, en septiembre de 2016 aparece una amonestación por no cumplir protocolo para efectuar control de identidad Lara y Lagos y se obtuvo copia carro Sip donde hay constancia a las 20y tanto horas que mientras patrullaban en Huechuraba ven sujeto coincidía con descripción dada por vecinos del lugar y le hacen control piden cedula, es negada por la persona y se inicia mínimo forcejeo para que ingrese al vehículo. Hizo mala fuerza o un giro extraño en el momento esta persona y antes de llegar a comisaria, la persona trasladada dijo tener dolencia en brazo y fue llevado inmediatamente al centro asistencial donde le dicen que tenía fractura y debía ir a San José.

Agrega que no tuvo acceso a la pieza sumarial. El protocolo para control identidad deben darse ciertas condiciones, que la ley señala. Dentro de las diligencias por imputados dijeron que control se hizo por análisis criminal de la comisaria. Indica no tuvo acceso a dicho informe.

Se exhibe Otros Medios de Prueba N° 4. Lámina 2. El sitio suceso es Las Campánulas altura 215 cerca

de casa de la víctima.

Agregó que los acusados según sus relatos no dieron facilidades para buscar su cédula de identidad.

El amigo de víctima llegó porque vecina María observó lo ocurrido y le avisó a su amigo y por eso fue a la comisaría a pedir información. Entiende que sólo amigo Christopher fue quien va a la comisaría. La testigo María aportó teléfono, pero no se logró ubicar.

Jara tomó declaración a último imputado y a esta testigo.

Los imputados a quienes él tomó declaración dijeron que en ambos centros asistenciales dijeron que la lesión podría ser por descalcificación porque fractura a esa edad no era normal.

Se le exhibió documental N° 14. Es documento que tuvo a la vista. Diagnóstico contusión brazo izquierdo y húmero izquierdo.

El encargado del centro asistencial le entregó este Dau, le dijo que por dichas lesiones fue derivado al Hospital San José, que era lesión grave. La descalcificación no está en la hoja ni se le mencionó por el facultativo.

A la defensa indicó que la víctima señaló que le intentan ingresar auto, se afirmó del marco de puerta. Un tercer funcionario bajó y lo intenta subir junto a los otros dos y sintió golpe en su brazo.

En control de identidad si la persona no tiene identidad dándole facilidad de ir a su domicilio si está cerca se lleva a unidad, víctima dijo perdió conocimiento y despertó en consultorio cerca de la comuna. Dijo que salió a comprar a un local cerca fue interceptado por estas personas. No recuerda si la víctima les dijo a funcionarios que se encontraba cerca de su domicilio.

2.- David Brousseau, con domicilio reservado, sostuvo que en abril de 2016 trabajaba en un Ciber cerca de Plaza de Armas. Nació en Haití. Tiene estudios universitarios, estudió medicina y por economía no pudo seguir. Luego estudio guía turística y su madre por temblor de 2010 debió abandonar. Estudió español e inglés. Habla cuatro idiomas, inglés, francés, español y creole. A Chile llegó en diciembre de 2015. Llegó a Chile por problemas económicos.

En abril le salió su carnet. Tiene actualmente su visa definitiva pagada pero no le han dado el certificado. Vive con su esposa e hijos.

El 11 abril de 2016 llegó del trabajo, entró a casa e iba a comer. Sacó billetera y celular y dejó en la cama. Salió a comprar bebida. A la segunda casa de la suya vio que no tenía celular y billetera, se da vuelta para buscarla y un auto en seco escuchó, auto particular. Se asustó. Bajó un señor atrás alto, de civil, cuanto tiempo tiene en Chile le dijo, tres meses le contesto y le pregunta si tenía carnet si dijo y bajó y de adelante bajó uno gordito, del copiloto y no le mostraron nada de carabineros. Y le dicen que suba al auto, el alto le agarró en el brazo izquierdo y el otro más bajo y más gordito del brazo derecho y le dicen que subiera al auto. Tenía mucho susto. Le empujaban adentro y puso sus dos manos en alto al borde de arriba del auto para no subir, de la puerta trasera. Con mucha fuerza. Ellos le empujan para entrar. El hacía fuerza. Luego llegó una chica que vive más allá de su casa. María se llama. La ve a María correr. El otro chofer bajó para ayudarlos a empujarlo. Los tres le empujan fuerte y como no podían del mismo tiempo sintió una cosa pesada. Ellos estaban atrás, él por tanto no vio nada. Sintió golpe con cosa pesada, sintió corriente en brazo izquierdo. Se volvió débil y le empujan adentro. Sintió tremendo dolor y escuchó que le preguntan el nombre y dijo David, y se sentó y echó la cabeza para atrás tomándose el brazo, como

que se desmayó. Un tiempo no supo lo que pasó. Luego escuchó David y el alto le toma de la espalda y tras un tiempo se sintió bien y el alto le pregunta qué le pasó. El gordo de adelante mira para atrás y le dicen que él y sus amigos le quebraron el brazo y dijo que no debía decir eso que no le había hecho nada. Les dijo que antes no tenía nada en su brazo. Ellos preguntaron si la chica era su polola, les dijo que era vecina. Le dijeron que era su polola. Le preguntaron por la edad de ella. Le preguntan si tenía polola, empezaron a preguntar varias cosas. Si la polola era chilena pregunta el alto. Le preguntan si trabaja, les dijo que de aseo. Le dijeron que tenía un amigo en un tren, no sabía que era metro, que era jefe y le podían conseguir pega. Pregunta cómo lo hará con el brazo quebrado. Le dijeron que vaya y que jefe era su amigo. Les dijo tenía que pagar su casa. Le decía que así con el brazo no podría trabajar. Le dicen que en un mes se recuperaría. Ellos casi llegando del Sapu. Ellos le llevaron y pararon más allá del Sapu y entraron después con él en hospital. En el auto le hablaban y hacían como que eran sus amigos, que estaría bien, que se recuperaría, que entrarían al hospital, le preguntan qué diría, les dijo la verdad y ellos se ponen agresivos cuando dijo que ellos le rompieron brazo. Le pregunta qué debía decir, y le dijeron que no le hicieron nada malo y le tratan de poner palabras en su boca. No sabía aun quienes eran. No le dijeron que eran policías. En ese momento pensaba eran delincuentes porque un amigo suyo mes atrás trabajando le dijeron que dos personas le exhibieron su carnet y le quitaron la billetera. Pensó que eran asaltantes. Él quiere poner palabras en su boca, que dijera que no le pasó nada y ellos nada le hicieron que explicara en inglés porque le costaba entender español. Los tres se pusieron un poco agresivos y dijo entonces que con poca fuerza subiendo al auto se rompió brazo. Precisa que después supo se trataba de un Sapu. Bajaron y uno dijo que debían esposarlo. El alto que estaba al lado suyo quiso ponérselas atrás y el otro dijo que fuera adelante y ahí le ponen esposas adelante, fue una humillación y tres personas ingresan con él y le miraban. No tenía nada que hacer, era vergüenza para él porque no es delincuente. Le dijo cómo le ponían esposas y le dijeron que tranquilo que la ponían así no más. En el Sapu pensó que parecía eran policías, no estaba seguro. Una señorita les atendió y el chofer quedó afuera y el alto y el gordo con él. la señorita pregunta que pasó y dijo que preguntara a ellos que le quebraron y el alto le apretó un poco y le dijo que debía hacer algo por el chico. El más alto se quedó con él y el gordo no sabe después donde se fue. Estaba con tremendo dolor. El alto se puso cara dura cuando la señorita pregunta por el brazo. El alto le apoya el brazo. Le ayuda a llevar su brazo, a apoyarlo, porque llegó un punto que no soportaba su brazo porque sentía su cuerpo débil. Se sentó en el asiento y le sostenía el brazo. Cuando fue analizado por doctora le sacaron esposas. Dijo que debía ir a otro lado y le pusieron inyección para dolor. Ellos le llevaron después le llevaron al Hospital San José.

En el Sapu en ningún momento le dejaron solo. El alto en un momento fue a buscar alguien que le atendiera. El gordo salía y entraba y le decía algo en la oreja al alto. El chofer en el auto.

Cristopher un amigo llegó al San José, estaba con su carnet que se lo dio al gordo y que esa persona dijo tenía carnet y se lo muestra al alto que estaba con él. Cristopher hacía ruido. El gordo lleva afuera a su amigo para calmarlo. El alto dijo que se lo llevara para que se calmara. Decía que está legal en Chile, que María le llamó y tres personas se lo llevaron porque fue a Huechuraba a la comisaría a denunciar y ahí le dijeron que no sabía con quién estaba. Su amigo le dijo hacía ruido y tras unos minutos le dijeron con quién estaba, llegó directo al San José. En la comisaría no le tomaron denuncia a su amigo porque le dijeron que estaba en el San José y ahí llegó su amigo,

llegando ruido, diciendo que como estaba el brazo. El alto dijo al gordo que lo sacara para calmarlo. El gordo se lo llevo afuera. El chofer más flaco y bajo no lo vio. Luego el gordo le dijo que tuviera el carnet. El alto con él apretado. La señorita dijo que por ahora no podía hacer nada y el alto decía que debía hacer algo por el dolor. El gordo trae un papel para que firmara, le pregunta con qué brazo. Cristopher dijo que no debía firmar nada. El papel no sabe qué decía. El alto le dijo que firmara el papel. Le dijeron David tu eres mi amigo. Pero él sabe que no puede firmar sin mirar. Hubo un tiempo solo, cuando fue a radiografías. Ahí entró solo. La doctora no le preguntó qué pasó. Le sacaron la radiografía. El alto hasta que le ponen yeso estuvo con él. Le dijeron que le llevarían a la casa. Le dicen que se tranquilizara, que estaría bien, que le llevarían a la casa. Cristopher con chofer y gordo afuera hablaron. Le dijeron que le llevarían a la casa y mañana volvían. En el auto estaba con él y Cristopher. Atrás con su amigo y el alto. En su casa le dicen que Cristopher tiene buena pega porque tenían amigo jefe en metro y le podían conseguir pega, eso lo decía el alto. Su amigo decía que por el brazo no podía trabajar, cómo pagará su cuarto. El alto dijo que arreglarían todo. Cuando llegaron había muchos vecinos esperando para saber qué pasaba y vieron que llegaron. En auto les dijeron que mañana, como había mucha gente y no podían hablar, volverían para ver qué podían hacer para ayudarles. Ahí los vecinos preguntan qué le pasó y les contó. Le dijeron que llamara a carabineros, ellos mismos lo hicieron. A los 5 minutos llegaron carabineros en camioneta, les dijo lo sucedido y le dijeron que para denunciar debía ir a las 8 a la comisaría. Y a esa hora fueron, una carabinera les atiende, le contó lo sucedido. A la comisaría fue con Cristopher. Dijo que debía denunciar, ella subió y bajó un señor vestido particular, y los llevaron arriba a una pieza. Vio a los tres carabineros que le hicieron, que le quebraron el brazo. El alto pregunta porque estaban ahí, Cristopher dice mira como está el brazo. Dijo que no podían callarse, que debían denunciar. El alto dijo que habían hablado bien ayer, se molestaron porque fueron a la comisaría. El chofer dijo que querían, cinco millones de pesos y él dijo que debía recuperar su brazo no dinero. Se enojó el que manejaba, uno flaco, que no es alto. Le dijo que no quería dinero, ni hablar qué quería. Su amigo Cristopher dijo denunciar. El chofer dijo entonces denuncie. El alto pregunta a dónde van. Él dijo que debían ver dónde denunciar. Su amigo le dijo fueran al centro a comisaría. Le atienden bien, un carabinero le pregunta qué pasó. Le dijo que debía denunciar que tres carabineros de civil quebraron su brazo, que fue a la comisaría y no hicieron nada. Ahí le toman la denuncia y que tres semanas después le llamarían de derechos humanos. Y le llamaron, pero después de denuncia le llama diciendo carabinero sin fijarse en el nombre para hablar. Después le llaman de derechos humanos. Sacan denuncia de nuevo.

La denuncia la hizo en comisaria cerca de San Antonio.

Las Campánulas 215 era su domicilio en la fecha de los hechos. A la segunda casa o tercera de la suya le agarraron.

Supo eran carabineros cuando estaba en el San José y Cristopher dijo que le dijeron que eran carabineros que le dijeron sabían en manos de quien estaba.

Hizo reconocimientos en PDI. El día de hoy está en condiciones de hacer reconocimientos. El tercero, es el gordo que estaba con el alto – Esteban Moisés Vergara-. No reconoce al más flaco ni al más alto. El único del que está seguro ahora es el más gordo. En las fotos reconoció, en ese tiempo.

Por los hechos tiene fracturado brazo izquierdo, con dos fierros, operación quedó mal y el hueso quedó

afuera. Debe sacar otra hora. Como 22 días estuvo con yeso. Fue al hospital y le dieron cita. En la misma semana le hicieron la operación. La fecha no recuerda. Estuvo un año sin trabajar. El brazo no lo ha recuperado. Hay trabajos que no puede hacer, por ejemplo, llevar la carretilla. Debió hacer trabajos más livianos. Antes de estos hechos no tenía problemas de salud.

El alto usaba polera gris, ninguno con chaqueta. El gordo con una polera. El otro flaco polera también gris. En el hospital apareció uno con chaqueta, el chofer apareció con chaqueta.

Recuerda que el chofer y el gordo adelante, el alto estaba atrás cuando recién llegó el auto. El chofer es el flaco y el gordo al lado del chofer. Cuando sube al auto el alto estaba a su mano izquierda. Cuando lo suben al auto, por la derecha. El alto a su izquierda fue sentado y a su lado derecho un tiempo el gordo y después se fue adelante del auto.

El alto fue quien le puso las esposas.

Ese día nunca le llevaron a la comisaría.

Para él fue discriminación, racista. No hizo nada malo y le esposaron en frente de todos para entrar al hospital. Para sacarlo con fuerza y llevarlo así es racista y es discriminación. Cuando le ofrecieron dinero y trabajar en ese tiempo era para que se callara y en ese tiempo no necesitaba trabajo.

A la parte querellante indicó que el día de los hechos vestía pantalón gris, zapatillas negras, polera no recuerda, no recuerda si con gorro o no.

Ese día no hacía ni frío ni calor. En la noche hacía frío.

A la hora en que ocurrió estaba oscuro, no tanto.

Las personas vestían polerón, eso lo vio en el auto. El auto paró en seco. Adentro del auto vio como vestían. Tenían polerones, nada de chaquetas. Dos preguntas le hicieron bien alto, cuánto tiempo llevaba en Chile y si tenía cédula de identidad y luego que subiera al auto y puso sus manos con fuerza en la ventana para no subir. Placas no les vio.

Recuerda que el chofer se veía un poco más de edad, el joven era el alto y el gordo era joven. Solo el chofer se veía un poco más de edad.

El chofer siempre fue la misma persona.

Precisó que la chaqueta con la que entró al hospital tenía un logo. Christopher le dijo que eran carabineros.

Documento de la atención le entregaron en el hospital. En el Sapu no le dieron documentos, le dijeron no podían hacer nada. Le pusieron inyección para el dolor. El alto habló siempre con la doctora y fue quien hizo los trámites.

Al día siguiente cuando fue a la 54 comisaría no le dieron documento.

La 54 comisaría la conocía porque estaba cerca pero antes de los hechos nunca había ido antes.

A la defensa indicó que cuando bajaron se asustó, por lo que no vio si bajaron con algo. En ese tiempo no veía bien.

Cuando hizo resistencia sintió golpe, no vio con qué lo golpearon. Estaba el alto y el gordo, la chica vio y llamó a su amigo y ahí hicieron fuerza y bajó el flaco que manejaba y los tres le empujan y sintió el golpe. Ahí se soltó y subió, lo empujaron al auto. Y su mano la siente con corriente y la mano la tenía apoyándola con su mano

contraria. Cuando lo empujan se cayó la mano y se la sostuvo con su mano contraria. El golpe lo sintió como que algo pesado cayó en el brazo.

Refiere que él gritó y pidió ayuda, le pide a María que llame a su amigo. Ahí bajó el otro para apurarlo. El vecino de al frente de su casa también escuchó su grito. Ellos apurados por llevarlo. Los tres le empujaron y sintió el golpe.

En Haití existe policías, también hay civiles pero con chaquetas con logos. Andan como los PDI. Antes de los hechos había visto a la policía, tienen chaqueta con placa y logo para identificarlos.

Del Sapu al San José subió voluntariamente. Hacían bromas para que se riera. Adentro se sintió mal. Del Sapu no sabía si eran de verdad policías. En el San José supo eran de verdad policías. Le hablaban como amistad.

Ellos no lo insultaron.

Cristopher es amigo suyo, fue quien le arrendó la pieza donde él vivía. Lo conocía de antes de llegar a Chile. Su primo era amigo de Christopher.

La afectación la mantiene hasta el día de hoy. Está esperando hora para operación.

Emocionalmente se sintió afectado. Siente emoción porque es inocente y no ha hecho nada. Hasta el día de hoy se siente mal, las terapias no las puede mantener por el trabajo.

Desde que sube al auto al Sapu no sabe cuánto tiempo pasó. El tiempo desmayado duró hasta que llegaron al Sapu, casi, dos a tres minutos después llegó al Sapu. Le ofrecieron en el auto “pega”, trabajo. En el auto acostado escucha David, David. Despierta y le preguntan qué le pasó, y le dijo tus amigos le rompieron el brazo. Tenía mucho dolor. Llegaron cerca del Sapu y le preguntan por la chica, si era su polola, la chica que vio.

Desde que sube al auto la mano no podía pararse bien, tras el golpe se cayó el brazo y sintió corriente y vio el hueso que apareció. El hueso apareció y sostuvo su brazo. Vio el hueso salido. Tenía puesta una polera. De inmediato sacó el brazo y lo sostuvo. Ellos vieron. El alto de inmediato dijo que le ayudaba. Con el golpe siente corriente y subió. Le preguntan cómo se llama y le preguntan qué le pasó. Y después en la espalda le pegan y le llaman por el nombre y ahí le preguntan qué pasó y sentía dolor y él le ayuda a apoyar. Le pregunta si estaba mal y le dijo que tú y tus amigos le quebraron el brazo y le dijo que no debía decir eso. Y ahí le preguntan por la chica.

El auto de carabineros apareció por detrás de él.

El traslado del Sapu al hospital duró como una hora, porque pararon para hablarle. No sabe el tiempo que duró el trayecto.

En el Sapu no le pusieron nada para sostenerle el brazo. Le atendió una doctora.

Cristopher en ese tiempo trabajaba en construcción no sabe dónde.

Cuando estaba en el Sapu hicieron como su amigo, la doctora dijo que debía ir al hospital San José. Ellos le dijeron era tarde y le llevarían a su casa. No le pidió ayuda sino ellos le dijeron era tarde y le llevaban a su casa.

Ellos no le dijeron que estaba detenido ni el motivo. Él no les preguntó quiénes eran.

Aclarando al tribunal indicó puso sus dos manos en el marco de la puerta, en alto. Dos funcionarios atrás. Luego bajó el tercero y estando los tres atrás suyo lo empujan para entrar al auto.

Reiterando y precisando dijo que los dos le empujan para entrar, puso pie adelante y dos manos arriba y apoyando el pie. Uno con la mano le hace bajar y empujar con la otra y el de izquierda le empuja para abajo de

hombro y le empuja por espalda y el hace fuerza. Ahí llevo María y le grita. Baja el chofer y los tres le empujan para hacerlo subir y ahí sintió un golpe el brazo izquierdo en nivel de codo, una cosa pesada sintió y se cae la mano y como le empujaban entró al auto. Al caer en el brazo sintió corriente y en pecho del lado izquierdo. Sentado miró su brazo y vio el hueso del codo afuera.

3.- César Celedón Olave, funcionario de la PDI. Expuso que en noviembre de 2019 el departamento recibió como instrucción recabar documentación. Pidió la documentación y en noviembre de 2022 la remitió. La documentación era la investigación administrativa, vestimentas del día de los hechos, decreto de nombramiento, hoja de vida de los funcionarios y protocolo de control de identidad vigente a la fecha.

Indicó que cuando una persona reclama contra el actuar de carabineros, en dicha época era por vía de reclamo o sugerencia en la plataforma o en la unidad. Cuando son reclamos administrativos se van a fiscalía o se derivan al departamento de sugerencia y reclamo.

La respuesta ante el reclamo de David consistió en efectuar una investigación administrativa. El resultado de ella fue que a los tres funcionarios le sancionaron con amonestación al no haber aplicado el protocolo de control de identidad. El protocolo a abril de 2016 consistía en dar facilidad a la persona que se controla para que se identifique. Si no era posible se le llevaba a la unidad para usar la plataforma y poder identificarlo. En este caso no sabe que pasó, ni tampoco sabe la declaración de los funcionarios ni de la víctima.

En la comisaria informaron que los funcionarios el día de los hechos vestían civil, chaleco e identificación y elementos de seguridad.

4.- Mario Aaron Pradines Ovideo, funcionario de carabineros, expuso que en abril de 2016 se desempeñaba en la 1° comisaría. El 12 de abril 2016 estaba de guardia, en atención de público. A las 11.30 horas llegó David, de nacionalidad haitiano, diciendo que el día anterior, lunes 11 de abril de 2016, tipo 20 horas iba camino a su casa y un auto gris llegó con tres personas, uno de ellos le dice que se detenga. Le pide pasaporte o cédula, la que estaba en su casa, a tres metros. Se bajan del auto y le intentan subir, él se afirma y siente golpe en brazo izquierdo. Se desmaya y al despertar estaba en el auto. Le llevaron al Sapu Los Libertadores y luego al San José por fractura. Tras eso las personas se van del hospital y no supo más de ellos. La denuncia fue por lesiones graves. La persona fue a denunciar con un amigo Cristopher con quien vivía.

Cristopher vecino le dijeron que funcionarios Sip le tomaron detenido, fue a la comisaría y le dijeron que si, y le llevaron al centro asistencial.

Llamó a la 54 comisaria de Huechuraba, Héctor Lara le atendió. Le dijo que víctimas denunciaba, dijo que si, día antes hicieron procedimiento con esa persona y se había dado cuenta al mando de la unidad.

La víctima al denunciar estaba nerviosa. El brazo lo tenía con una venda y algo que le afirmaba que no recuerda el nombre.

Al denunciar no le dijeron que habían intentado hacer antes la denuncia.

5.- Manuel Guzmán Hernández, funcionario de Carabineros, expuso que en abril de 2016 era Mayor de Carabineros, en la 54 comisaría de Huechuraba. El 11-4-16 llega personal de la Sip le dicen que por investigaciones por robos en comuna tenían sospechas de persona con características de un individuo y se hizo vigilancia especial en calle cercana a la Pincoya. Los funcionarios que le indicaron lo sucedido fueron Lara, jefe de

patrulla o sip, no recuerda y Lagos.

Informes de análisis criminal se hacía por la oficina y por partes que se leían se vio que en localidad había concentración delitos y para bajar se trabajaba ese sector. Eso contenido en informe.

Cuando le dicen lo sucedido el 11 de abril de 2016, que lograron ver a la persona que posiblemente cometía robos se hizo control de identidad para ver si era y hubo lesiones porque no quiso identificarse. Lo intentan llevar unidad y en forcejeo se lesiona. Dispuso dar cuenta fiscalía y fiscalía carabinero para investigar. A fiscalía administrativa de carabineros y no recuerda si también lo hizo a fiscalía militar. El resultado de la investigación no recuerda pero el carabinero a mando resolvió y fueron sancionados con medida administrativa que debió aplicar el pero no recuerda en que consistió.

En esa época para controlar identidad no estaba la modificación que rige hoy. Con sospecha se llevaba a la comisaria para saber identidad con biométrico. El control implica privar de libertad a la persona para identificar identidad. Las esposas se usan para seguridad de persona y carabinero y se usa cuando es trasladada al cuartel o unidad policial. La SIP trabaja de civil y dependiendo procedimiento, por ejemplo allanamiento con casquilla y placa si es en población obviamente sin que sepan son carabineros. Portan esposas, armas y radio portátil para comunicarse.

A la defensa indicó que estos delitos eran en inmediación población la Pincoya, conocido por ser conflictivo. Se puede ingresar y patrullar. Cuando se detiene a una persona se le toma y le ingresan al vehículo para evitar mal mayor ya que la población intenta impedir esa detención.

6.- Sandra Paola Cruzat Mendoza, ex oficial de Carabineros, con domicilio reservado, indicó que el 2016 estaba en fiscalía administrativa prefectura norte, como fiscal. Respecto al día 11-4-16, por medio de la prefectura llega documentación para investigar los hechos. Participaron funcionarios de la comisaria de Huechuraba en control de identidad. Se inició investigación por reclamo que se ingresa a sistema por intranet. La fecha del reclamo era del día 12 de abril. La documentación tenía el parte que se dio a conocer a fiscalía administrativa más unas declaraciones de los funcionarios y del reclamante. En la unidad se habían hecho indagaciones.

Entre las diligencias efectuadas, se tomó declaración a funcionarios, se pidió constancias, hojas servicio, hoja ruta y recogida de servicio y declaraciones testigos y del reclamante. Añade que estaban de servicio de patrulla Sip tres funcionarios, Vergara, Lara y Lagos.

La información en libros de constancias se deja terminado servicio. Éste indicaba que hicieron control de identidad a persona extranjera haitiana que resultó lesionada. Indicios para el control, por estadística unidad se hacen controles y patrullaje en sectores con más delitos. Hacían patrullaje preventivo y control por cantidad de robos en el sector. No tuvo acceso a informe de análisis.

En la investigación no se determinó si funcionarios lesionaron al reclamante pero se sancionó administrativamente por procedimiento, por no dar facilidad para buscar carnet o pasaporte para que se identificara ya que estaba a pocos metros de su domicilio.

Solo se presentó pro reclamante atenciones médicas, funcionarios lo llevaron al hospital. Pero no se pidió información a otro ente.

Lo que llevó a su decisión fue por procedimiento, debieron llevarlo a unidad después de constatar lesiones

y le llevaron a unidad y no le dieron facilidades para identificarse. Al hospital llegó un amigo del reclamante y a los dos los llevaron al domicilio. Al jefe patrulla se propuso como sanción 4 días de arresto y a los acompañantes 3 días. La sanción impuesta no la sabe porque ella después de proponer la sanción puede apelarse al jefe directo y son ellos los que la bajan, suben o mantienen. Ocultamiento identidad por parte de la víctima no determino. Costo tomar contacto para que declarara. Se citó varias veces y no concurría. Finalmente, se le tomó declaración en compañía de persona que hablaba español porque él no hablaba español. Fue con traductor. Se dejó constancia de ello. No hablaba español porque en indagaciones el oficial que tomo declaración dijo que no hablaba español y fue con persona que hizo de traductor. Ella no sabe si hablaba español.

A la defensa indicó que el declaró pero la traductora iba traduciendo. Recuerda hubo un testigo que funcionarios le hicieron control y dijo que si portaban chalecos y placas de identificación porque reclamante dijo no sabía eran carabineros. El testigo dijo que le hacen control a persona extranjera morena e ingresan al auto.

Aclarando al tribunal indicó que ella también le tomó la declaración al testigo a quien se le hizo el control de identidad.

Al tenor del artículo 329 del Código Procesal Penal tuvo a la vista el libro de control de identidad. En ese libro no recuerda si estaba la constancia del control de identidad.

7.- Orlando Jara Bravo, funcionario de la Brigada Derechos Humanos de la PDI, dijo que lleva 12 años en dicha brigada. Efectuó dos informes policiales de entrevistas, al cabo segundo de la sip Esteban Vergara González y a la testigo María Esperanza Arias. En la declaración prestada por Vergara como imputado, señaló que en abril de 2016 patrullaba en el sector el Barrero, Huechuraba. En la sip se trabajaba y había antecedentes de la comisión de delitos de robos a estudiantes en el sector la pirámide; había un sujeto de tez morena a quien trataban de ubicar. Por ello, en una fecha que no precisa, estando de patrullaje en un auto marca Hiunday gris con el cabo segundo Jaime Lagos y como jefe de tripulación el sargento primero Lara Estrella. Al llegar a los Retamos con Las Campánulas ven un sujeto a quien le hacen control de identidad. Los tres bajan y piden cédula de identidad. Verifican identidad, era una persona de nacionalidad haitiana de nombre David Brousseau. Al pedirle su cédula no la tenía, le dicen por tanto que debía ir a la unidad. La persona se opuso, puso sus manos sobre la puerta trasera derecha del auto y ofrece resistencia y en unos segundos lo hacen ingresar y se sienta al costado derecho de dicha persona mientras que a la izquierda quedó el otro cabo segundo y el sargento primero condujo al cuartel. Ahí David dijo tener dolor en un brazo y le llevan a Sapu Huechuraba y luego al hospital San José. Le diagnosticaron fractura humero. Señala que la declaración se la tomó en mayo 2018. El imputado no refirió haber hecho otro control de identidad, sí que una vez que David es enyesado por lesión en el brazo, llegan a verlo dos amigos de su misma nacionalidad y le llevaron al domicilio.

Personalmente no tuvo contacto con la víctima. De la brigada desconoce quien tuvo contacto con la víctima. El debió hacer entrevistas a Vergara y a la testigo.

En relación a María Esperanza Arias dijo que salió a comprar durante la mañana a local en los Retamos, ella vive en Las Campánulas y de regreso a su casa ve un auto gris del cual bajan tres sujetos de civil quienes iban con armamento, uno de los cuales pide cédula a su vecino David Brousseau quien dijo no tenerla. Le piden a ella, al tiempo que hay forcejeo para meterlo al auto por parte de uno de los funcionarios, que se acerque al domicilio del

requerido para llevarle su cédula. La testigo fue a la casa de David y al volver, el auto ya no estaba. En la tarde ve a David con brazo enyesado quien le dijo sufrió lesiones por el procedimiento.

Trató de ubicar a Christopher de Desruisseaux pero no se le ubicó en su domicilio registrado. Luego logran ubicar otro domicilio donde una persona Jean Piere le llevó a casa de un hermano de Christopher, quien ya había regresado a Haití.

A la defensa indicó que no recuerda si la testigo dijo que los funcionarios se identificaron, pero que al verlos bajar, después de ver el procedimiento, reconoció a un funcionario sin decir su nombre, lo había visto en controles de identidad y detenciones anteriores.

Ella se juntó el mismo día con David. Entiende que David le dijo por el procedimiento sufrió la fractura del brazo, no hace mención con detalle de la fractura.

II.- Pericial

1.- Patricia Negretti Castro, médico perito del Servicio Médico Legal. Expuso que realizó informe protocolo de Estambul el 6 de enero de 2017 a David Brousseau entrevista que se le hizo. David dijo ser haitiano, tener 27 años, estudios de enseñanza completa y ser aseador de oficinas. El 11-4-16 caminaba a su casa, se acercaron tres carabineros de civil armados y piden cédula se niega a mostrarla y es detenido y le intentan meter a la fuerza a auto privado. Pone manos en la puerta del auto para evitar entrar, recibe golpe con objeto fuerte que no vio en brazo izquierdo, pierde conciencia. Sintió electricidad en el cuerpo y pierde conciencia. Despierta atrás en el auto con un carabinero que le frotaba la mano para despertarlo y los otros adelante. Le increpan y le preguntan que le paso, con miedo dijo no saber. Le llevan a servicio de urgencia, y lo esposan para su traslado. Es evaluado por médico, le ponen inyección por dolor y evaluación en el hospital San José. Le sacan esposas y le llevan al hospital. En procedimiento siempre le acompaña un carabinero. En el San José con mucho dolor, le dan analgésico. Le toman radiografía y médico dijo debía operarse, el carabinero le pregunta al médico si era posible ponerle yeso. Así lo hacen y le sacan del hospital. Una amiga chilena que vio cuando le intentan meter a la fuerza al auto llamo a amigo haitiano quien llama a la comisaria Huechuraba para preguntar por él. Le dicen que no estaba ahí, que fue detenido por carabineros de civil y los de comisaria le contactan y le dicen que están en hospital San José haciéndole alcoholemia, no le dicen de lesión en el brazo. El amigo va a hospital, se encuentra con David y carabineros y pregunta que pasó porque no tenía antes así su brazo. Dos carabineros le llevan afuera y ofrecen dinero para no denunciar ni preguntar. Se negó. Después carabineros le llevan en el auto con David cerca de su casa en calle donde vivía David pero no a la casa porque había mucha gente y les dicen que le conseguirían pega en el metro a los dos si no hablan. Se negaron. Una amiga llamo a comisaria tipo una de la mañana para denunciar, en diez minutos llego patrulla con dos carabineros y les dicen que preguntarían por ser carabinero de civil. Vuelven a los 30 minutos y les dicen que vayan al día siguiente a las 8 am a la comisaria, esto fue a las 2 am. Que no podían acoger denuncia. David y su amigo denuncian con una mujer y suben a segundo piso donde estaban los tres funcionarios de civiles y otros dos más. Los tres preguntan por qué estaba ahí si les dijeron que no lo hicieran. Los dos otros se van. Los tres les ofrecen 5 millones si deja todo ahí. Se negaron y le dicen que ahí no le acogerán denuncia y no tendrá donde hacerla. Va a extranjería a denunciar y se acerca persona de INDH y hace denuncia.

Atenciones médicas las hizo en San José, fue operado de humero izquierdo y fue controlado. Adjuntó un

cd sin antecedentes médicos y fotocopia del Dau del servicio de atención primaria de Huechuraba del día 11-4-16 que consignaba traumatismo humero izquierdo por traumatismo de 20 minutos de evolución, contusión brazo izquierdo. También fotocopia interconsulta de ese mismo día, de ese servicio al San José que decía contusión brazo izquierdo, fractura humero izquierdo. Ficha clínica hospital del 11-4-16 a 11-8-16 que decía fractura humero izquierdo el 1-6-16 se hizo cirugía osteosíntesis de la diáfisis – parte larga de humero- humero izquierdo con gran cayo óseo y se hizo con placa con tornillos 2-6-16 se dio alta, se hizo kinesioterapia 17-6 a 11-8 de 2016. Entre antecedentes dijo no fumar, no alcohol ni drogas, solo operado de brazo izquierdo no consume medicamentos ni drogas.

Tenía cicatriz quirúrgica lineal vertical de 14 cms en cara posterior de los dos tercios inferiores de brazo izquierdo atribuible a cirugía referida. Además, aumento volumen en codo izquierdo, parte externa que dijo le molestaba.

Quejas psicológicas, al principio miedo y luego se pasa porque dan papel que decían que estas personas no podían acercársele. Funcionamiento social no afectado principalmente recibió visita novia que se quedó con él.

Pide evaluación de traumatóloga forense.

Concluye que existe concordancia entre historia de síntomas físicos e incapacidad agudas y crónicas con alegación de abusos, concordancia de hallazgo físico con alegaciones de abuso y en su opinión concordancia examen y alegaciones de abuso. Al paciente lo evaluó Carmen Cognian quien hizo informe de lesiones que consigno que paciente tenía fractura humero izquierdo, operado sin radiografías ni antecedentes médicos, movilidad codo y hombro izquierdo normal, sin dolor y tenía aumento volumen a nivel condilo humero izquierda que impresionaba material osteosíntesis, ósea placa instalada. Lesiones graves compatibles con relato del lesionado demoran sanar 3 meses y dejan secuelas estéticas.

A la fiscal indicó que fiscalía solicitó el informe, de no ser así lo harían de oficio. Siempre se pregunta a víctima que paso y si agresor es agente estado están obligados hacer informe mediante protocolo de Estambul.

En diciembre de 2016 evaluó a David. En anamnesis la comunicación fluida, hablaba perfectamente el idioma. Su estado emocional era ansioso y nervioso pero expresaba bien, tuvo miedo pero ahora más tranquilo.

Precisó que cuando le relató le pareció extraño sensación eléctrica y pérdida de conciencia pero con diagnostica vio tuvo sensación vagal, es reacción de defensa normal ante el dolor. La sensación de electricidad la explica ya que golpe fue en nervio radial, al golpearlo intensamente se produce sensación de electricidad en el brazo, no en el resto del cuerpo.

La fractura de hueso es intensamente dolorosa, lo que hacen las personas ante fracturas es inmovilizar para disminuir dolor. El riesgo de movilizarlo es generar más dolor y lesionar lo que no se lesiono con el golpe, los vasos y nervios que se pueden lesionar. Si se le moviliza hacia atrás se desplazan fragmentos. En radiografía vio fractura, es una, sin fragmentos intermedios. Cuando se fractura cada musculo inserto en el hueso se tracciona para su lado. Lo músculos insertos en cabeza humeral traccionan hacia arriba, músculos del codo van a traccionar segmento distal hacia abajo y produce que no se alinee dos fragmentos de fractura cada uno hacia distintas direcciones y puede lesionar vasos y nervios.

Se le exhibió Otros Medios de Prueba N° 3. A la lámina 4 son radiografías del día ingreso al hospital

San José, la de la izquierda es anteroposterior, de atrás para delante, de la extremidad superior izquierda. En margen izquierdo parilla costal, parte superior parte distal clavícula, escapula, humero, codo y los dos huesos de antebrazo. Hay fractura, en dos segmentos, se pierde continuidad hueso, músculos llevan segmento superior a una dirección y los del codo a segmento de otra dirección. Par curarla es necesario haya continuidad de segmentos, con inmovilidad. Que segmentos se enfrenten uno al otro. Si están cerca también puede haber curación. La radiografía de al lado es vista de cara lateral izquierda, en margen izquierdo está columna y en el derecho esternón y abdomen. La parte blanca es el brazo, el codo y parte de antebrazo. Refiere que se observa que no está alineado, forma casi una T y no es bueno porque esas espículas dañan arteria y vena braquial y nervio radial; lamina 3 radiografías - ya operado el paciente el día 1-6-2016-. La primera, codo izquierdo, se ve tercio distal humero, articulación y tercio proximal del brazo. Se ve parte de la placa osteosíntesis con parte de tornillos y corchetes en la piel. En la otra, se ve misma articulación de codo, lateral. Se ve lo mismo, pero los fragmentos de fractura, separación de ambos, placa por atrás con tornillos para fijarla para que segmentos se mantengan alineados. La placa está puesta hasta el cóndilo del humero. Y lo que le molesta es el extremo de la placa; laminas 2. Se ve brazo rotado a interno y externo; lamina 1 extremidad izquierda operada desde otra posición.

El estado de los huesos es normal. No observó descalcificación el cayo óseo es forma fisiológica de organismo para tratar fractura, con segmentos cuando se alinean se genera mucho tejido óseo, gran cantidad, se genera como bola alrededor de la fractura, dura meses y comienza a 30 35 días y luego la remodelación. El cayo se remodela y después de años es imposible saber el foco de fractura. Todos pueden desarrollar cayo óseo si falta calcio es más pequeño y blanco. Huesos blancos porque se ve el calcio.

Agrega que para generar fractura como la indicada se necesita golpe directo de alta energía. Las torsiones también puede generar fractura, pero con otra característica, son lineales que recorren diáfisis del hueso. Son oblicuas y giran en el brazo. Los dos segmentos no son con lesión horizontal sino dos segmentos especulados y largos. Se requiere alta energía para generar dicha fractura.

A la parte querellante indicó que como perito se le pidió asistir a cursos desde el 2011, 2013 y 2014. El protocolo lo hacen desde esa fecha. Se ha dedicado hacer parte física del protocolo y ha hecho cursos de capacitación para poder nivelar o enseñarlo o capacitar al resto de los colegas, fiscalías, carabineros, PDI y abogados.

Exámenes de protocolo Estambul ha hecho muchos, antes 100 al año se hacían, después de estallido social se hicieron más.

Una persona con esa lesión si es esposada depende si es para adelante, la separación de segmentos no es tanta. Si las manos son para atrás los separa importantemente. Los segmentos miran para adelante, pero angulados. El fragmento superior no ira para atrás porque está quebrado, ira para adelante y el inferior para atrás y espícula queda adelante, forman ángulo hacia cara anterior del brazo.

La lesión debió ser operada porque hay indicaciones de cirugía en humeros que son pocas cuando no es posible mantener la reducción. Cuando se hace fractura cada segmento va en direcciones distintas y deben alinearse para recuperar. Si el tratamiento ortopédico no lo alinea requiere cirugía es por la fuerza muscular que separa fragmentos y así se necesita placa que mantenga los segmentos unidos.

En general víctimas llegan a practicarse protocolo cuando ya están sanas, no fracturadas. Las causas o los objetos que le pueden provocar son múltiples, depende de las circunstancias. No debemos limitarnos a objetos, la imaginación es mucha. Cualquier objeto contundente como porque no tenía heridas.

A la defensa expuso que síntomas agudos a que hizo mención antes se refiere era el dolor que David presentó en el momento de la agresión en los centros asistenciales. Y el crónico el aumento de cóndilo codo izquierdo.

Puede indicar que esos huesos no están descalcificados. Lo que se hace es sospecha con radiografía, lo que el médico pide densitometría que le da un número que determina grado de descalcificación que presenta.

2.- Alejandra Rodríguez Morales, indicó que es psicóloga del Servicio Médico Legal. La fiscalía le pide evaluación psicológica para David Brousseau, víctima de apremios por parte de funcionarios públicos. El objetivo era evaluar de acuerdo al protocolo de Estambul que es un manual de investigación que entrega lineamientos de abordaje para estas causas. La parte psicológica es evaluar posibles secuelas emocionales tras la vivencia. En cuanto a la metodología, primero se hace un acta de consentimiento informado, una entrevista clínica semi estructurada, la revisión de los antecedentes. Se hizo en una sesión el 15-12-20. Antecedentes biográficos, al momento de la evaluación el periciado tenía 30 años, padre de un hijo de 4 años, de padre ausente en su niñez, su madre comerciante, dos hermanos que estudian computación y medicina. Sin problemas de aprendizaje, ingresa a estudiar un año de medicina y por terremoto madre perdió todo y comenzaron sus problemas económicos, estudio inglés y español. Se dedica rubro hotelero. Se va a República Dominicana y el 2015 llega a Chile, tenía un primo y trabaja en local de internet. Sin antecedentes delictuales. No presenta problemas con drogas ni alcohol. Tranquilo, trabajador y preocupado de su familia.

Le dijo que los hechos fueron el 2016. Fue a trabajar, llegó a su casa y se puso a comer. Bajó a comprar jugo, billetera la dejó en su casa. Se devuelve y llegó un auto particular y se bajan hombres que piden carnet identidad y preguntan cuánto llevaba en Chile. Les dijo que tenía arriba su billetera. Le dicen que miente y le suben al auto, se negaba y de repente siente golpe con algo que no distingue, siente corriente y el hueso se desprende. Fue tanto el dolor que perdió conciencia y al volver en sí estaba camino al Sapu. Le preguntan si está bien, les dijo cómo lo estaría si le golpearon y ellos dicen que no lo hicieron. Luego cambian su actitud, le preguntan qué dirá en el Sapu, que no cuente lo que le pasó. Al Sapu llegó como delincuente, esposado, sin dejarlo solo y le derivan al San José. Le ponen inyección para dolor y le trasladan esas mismas personas al hospital. En el San José tampoco lo dejan solo y en traslado le ofrecen trabajo, pero que no cuente lo que pasó. Tenía fractura brazo, le enyesaron. En dicho lugar llegan dos amigos. El cómo llegaron ahí lo explicó porque una chilena vio la detención y reconoció a las personas como carabineros. Fueron a la comisaría a preguntar por él y dan con su paradero. Añade que los funcionarios luego lo llevan a su casa junto a su amigo, le preguntan cuánto dinero quiere y ofrecen dinero. No aceptó. Al día siguiente los conocidos de vecindario le dicen debe denunciar, van a comisaría Huechuraba, se presenta a denunciar, no le toman en cuenta. Que personas le decían cuánto dinero quería. Se va a denunciar a comisaría centro norte.

Indica que observó hombre 31 años, adulto, lúcido, consciente, juicio realidad mantenido, distingue fantasía y realidad, sin deterioro mental, haitiano pero conversaron bien, maneja bien el español. En secuelas

emocionales y conclusión vio que hay secuelas posteriores a vivencia, síntomas intrusivos, que se presentan memorias involuntarias de lo sucedido y al aparecer siente malestar de la vivencia. Síntomas evitativos, tiene que ver con evitar personas activamente, lugares que le recuerden esa situación traumática. Por ejemplo ve un carabinero y prefiere cruzar y evitar confrontarse. Si está en contacto con personas o recuerdos siente taquicardia, sudoración, pena y rabia. Observa que tiene síntoma de hiper alerta ante estímulos del medio, intranquilidad constante ante ruidos de sirena, pendiente que no haya ataque de entorno. Sentimientos de rabia e impotencia y se pregunta qué hubiera pasado si no hubiere hablado español y no hubiera denunciado, empatiza con personas vulnerables. Le significó daño concreto físico, ya que al 2020 mantiene dolor que le afecta laboralmente.

A la fiscal indicó que la lectura antecedente es para saber de qué trata el caso y consistencia relato no se hace en psicología forense porque tiene poco peso. Se puede cometer error con falso negativo o falso positivo. La declaración que hizo al INDH es similar a la que le narró a ella.

La sintomatología que presenta tiene relación cercana con lo que declara. Tiene que ver con carabineros, detención, estar en cercanía con estas personas y vuelve a recordar lo que esa vez vivió.

Añade que cuando una persona se expone a situación traumática reaccionamos en forma distinta dependiendo de características personales y secuelas además dependen de apoyo recibido. Cada ser humano ante misma vivencia reacciona distinto. El paso del tiempo no es un tiempo concreto o determinado que debe pasar, es independiente y subjetivo de cada persona. Ha evaluado personas que fueron vulneradas en el 74 o 73 y aún mantiene síntomas que vivió en la tortura.

Pasaron cinco años en este caso y al parecer al 2020 aun no supera lo vivido.

Estar lejos de su familia, no tenía redes de apoyo, fue casualidad que justo alguien vio lo que sucedió, no está en su país, el idioma pudo ser un tema de vulnerabilidad pero lo llevó bien al manejar el español.

Le contó que una cosa que sintió fue humillación y vergüenza al ser llevado a centros de salud porque al estar esposado iban a decir extranjero delincuente, y es el trabajador. Le avergonzaba y pensaba podía ser estigmatizado.

A la defensa indicó que los síntomas o daño psíquico son secuelas que aparecen y esta sintomatología aparece y como ha pasado tanto tiempo al tiempo evaluación estos síntomas se ven a pesar del tiempo transcurrido. En su opinión hay que buscar ayuda psicológica o psiquiátrica, ideal para sobrellevar estos síntomas y no afecten la calidad de vida.

El periciado le dijo que tuvo orientación respecto a lo sucedido, un apoyo pero no tratamiento sistemático. De haberlo tenido pudo ser factor de disminución de síntomas, pero insiste depende de cada persona, recursos externos y recursos que como persona se tienen.

Fobia específica sabe lo que es. Los síntomas de fobias son miedo intenso ante estímulo sin causa aparente, por ejemplo, me muerde perro y de eso tengo temor, rechazo frente a éstos. A veces tengo fobia sin recordar que fui atacada por un animal.

La víctima que le ocurrió, cuando evalúan daño psíquico se fijan si estaba antes y esto aparece después de lo que le sucedió y el miedo a carabineros es a que le vuelva a suceder o acusar de algo no cometido.

III.- Otros medios de prueba

3. CD adjunto a ORD. N° 359 DE 15 DE ABRIL DE 2019 DE Hospital San José, Servicio de Salud Metropolitano Norte, CD que contiene RX correspondiente al paciente DAVID BROUSSEAU, en específico: lista de estudios (4 total)

- 02/08/2016 – RX brazo izquierdo (PA/L) (CR)
- 02/06/2016 – RX Brazo izquierdo (PA/L) (CR)
- 02/06/2016- Obsoleta – RX codo izquierdo (PA/L) (CR)
- 11/04/2016- RX brazo izquierdo (PA/L) (CR)

4. 01 imagen correspondiente a mapa de delimitación de área de estudio sector Avenida El Salto de periodo de 01 de marzo al 30 de abril de año 2016 y 01 imagen correspondiente a mapa de ubicación de los delitos de la agrupación de delitos que afectan a las personas en misma fecha.

IV.- Documental:

- 4. Copia de Licencia Médica n° 35394555 correspondiente a DAVID BROSSEAU
- 7. Copia de certificado de recepción de reclamo de fecha 12 de abril de 2016 de Carabineros de Chile con ROL 0022682-04-2016
- 9. Copia de “Certificado de Servicio” de 54° Comisaria de Carabineros de Huechuraba de 23 de agosto de 2016
- 10. Copia de “Libro de Registro de Control de Identidad de la 54° Comisaría de Huechuraba”, que registra los procedimientos relativos a control de identidad comprendidos entre los días 24/3/2016 y 11/4/2016.
- 11. Copia de Registro de control de identidad, numero de control 7180582, fecha de control 2016-04-11, respecto de la víctima.
- 14. Copia de “Documento de Atención” Servicio de Atención Primaria de Urgencia de DAVID BROUSSEAU, del Departamento de Salud, Municipalidad de Huechuraba (SAPU Los Libertadores), fecha 11/4/2016 y hora 13:56.
- 15. Copia de 09 hojas de Libro de novedades del cuadrante 26 de 54° Comisaria de Carabineros de Huechuraba, con su respectiva hoja de ruta.
- 16. Copia de libro de novedades de población de 54° Comisaria de Huechuraba que incluye su caratula y fojas 12 a 15
- 18. ORD. N° 359 DE 15 DE ABRIL DE 2019 DE Hospital San José, Servicio de Salud Metropolitano Norte, que adjunta CD de RX, ficha clínica completa y protocolo operatorio de fecha 01 de junio de 2016 de paciente DAVID BROSSEAU
- 19. Copia de ficha clínica completa correspondiente al paciente DAVID BROSSEAU adjunta a oficio ORD. 359 de 15 de abril de 2019
- 21. Certificado de viajes de 31 de octubre de 2018 de Departamento Control Fronteras respecto de David Brosseau.
- 23. Protocolo utilizado en el Departamento de Reclamos y Sugerencias de Carabineros de Chile
- 24. Copia de investigación Administrativa en contra de los acusados que consta de 190 fojas útiles fuera de la caratula.

25. Copia de Manual de Funcionarios Profesionales de Carabineros relativo al control de identidad.

26. Oficio N°846 de fecha 18 de abril de 2017 de la 54ª Comisaría de Huechuraba que contiene informe de análisis criminal

SEXTO: Prueba de la Defensa: Que la defensa se valió de la misma prueba presentada por el Ministerio Público y, como prueba propia presentó testimonial:

1.- Vivian Bustos Baquerizo, expuso que hizo documento, una pericia médica legal en agosto 2016 a solicitud fiscal militar. La fiscalía remitió dau, extracto cirugía, procedimiento de ésta y tres archivos digitales de radiografías en primera consulta de 11 de abril de ese mismo año. Describió la lesión en las tres placas de radiografía.

Se le exhibió Otros Medios de Prueba N° 3, lámina 4. Indica que la foto de izquierda muestra miembro superior izquierdo de adulto, esta persona con miembro en flexión muestra aumento volumen local, edema seguramente en tejido blanco y en hueso, diáfisis solución de continuidad, está roto. Presenta cabalgamiento de extremos por acción de musculatura arrastró los dos extremos del hueso y se sobreponen a zona fractura. La fractura no es rasgo transversal único, tiene un punto inicio cara lateral hacia exterior del cuerpo y desde ahí dos rasgos de fractura, uno hacia arriba por segmento superior, oblicuo y hacia centro del cuerpo y en el inferior, la otra línea de fractura que va hacia abajo y centro del cuerpo. De moto que es fractura que dibuja línea en forma de V que coloquialmente llamada fractura en ala de mariposa. Esta fractura es frecuente de observar, se produce por transferencia de energía suficiente desde latera hacia zona central del brazo, y esta energía se transfiere a partir de un contacto con elemento estrecho, no golpe con superficie amplia y como hueso tiene estructura que no es homogénea, se produce fractura por tracción y por compresión después. La transferencia de energía para esta fractura puede ser por dos vías, por simple percusión un golpe que en periodo breve traslada toda la energía al hueso, y el otro es la compresión, en la cual la energía se transfiere a través de contacto más prolongado. En antecedentes que analizó, en la ficha clínica no se consignó existencia de otra lesión en tejidos blandos del brazo, y eso a su juicio, hizo más compatible que la fractura se produjo por compresión que es dinámica más prolongada y no por percusión.

Añade que la radiografía, en ese hueso, no detectó otra anormalidad ni zonas de trauma óseo previo. Vio hueso normal y habitual.

Esta lesión es la forma como suele romperse el hueso con la energía suficiente y el punto de contacto es estrecho. El elemento en el punto de contacto es el estrecho, ósea área de contacto es superior a 13 cms cuadrados, cualquier elemento más de 13 cms de diámetro. Eso es elemento estrecho.

No examinó al paciente, solo tuvo documentos. No había otro registro de trauma.

Lo que detecta en radiografía es que energía vino de afuera a adentro en relación al brazo. El brazo es móvil, puede estar en posición anatómica normal, cruzada, por lo que no puede señalar espacialmente desde dónde vino energía.

Le impresiona que luego que se fracturó el hueso tuvo actividad muscular importante o significativa, porque el hueso terminó con extremos cabalgados, se movieron y eso es por acción muscular. Seguramente el brazo tuvo movimiento.

El informe tenía por objeto determinar dinámica en que se produjo la fractura.

A la fiscal indicó el estado de calcificación es normal. Vio cayo óseo, radiografía dos meses después de cirugía, se detectó, significa que dentro de estos dos meses la fractura consolidó, eso es un hueso sano que tiene capacidad de reparar. La fractura de un brazo, si es lesión única y dependiendo condición en que está se puede intentar reparación temprana. En su experiencia siempre vio que huesos cabalgados se pone primero tutor que aleje los fragmentos para recuperación funcional y alejados suficientes se juntan con una placa o tornillo. Estima que cirugía inmediata no era adecuada por el fragmentamiento del hueso. El cabalgamiento fue producto de la movilidad muscular. Esta fractura genera dolor y la impotencia funcional, incapacidad de movilizar espontáneamente en actividades normales, el brazo queda colgando, lo más probable debió sostener su brazo con la otra mano.

Solo vio dau de San José de 11 de abril y resumen escueto de actividad quirúrgica de 1 de junio, alta de dos de junio.

Dependiendo sensibilidad individual se puede generar compromiso de conciencia.

SEPTIMO: Que las partes, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 275 del Código Procesal Penal, no acordaron convenciones probatorias.

OCTAVO: Alegatos de clausura de los intervinientes y palabras finales de los acusados: Que en su alegato de clausura, el ente persecutor sostuvo que se acreditó que estamos ante funcionarios públicos de servicio. Que eran de la Sip de la 54 comisaría de Huechuraba. Iban en auto comando, incluso Guzmán dijo que no visten casaquillas ni placa para no alertar a la población, lo que es coherente con relato de víctima desde inicio de investigación. La verdad no había indicio para hacer control y fueron sancionados por no cumplir con lo dispuesto en artículo 85, no dar las facilidades. El sumario dice que si se ocultó identidad o no la dio correspondía detenerle, lo que no hicieron, si privarla de libertad en procedimiento sin seguir normativa legal fue una acción ilegítima que concluye con lesiones. Jonathan Olivares no consta que se controlara como se dijo. El informe análisis criminal, acusados dijeron que el indicio se basó en éste y el único caso con gorro rojo fue una persona de tez blanca, que de acuerdo a los hechos que sería un indicio, nadie dice fuere extranjero. No hubo indicio, no se dio facilidad para identificarse, no se le llevó a la unidad policial, no se acreditó su identidad. Quien fue a la comisaría fue el amigo de la víctima quien llevó su cédula de identidad, siendo entonces consistente víctima en cuanto a que vecina se dio cuenta que se llevaron a David. Más allá de dichas irregularidades, nadie puede resultar con lesiones como las que presentó la víctima. Realizaron el control por características físicas, por su etnia. No había indicio fuese extranjero.

En cuanto a las agravantes invocadas, que actuaron por etnia y apariencia física de la víctima. Se trata claramente de un extranjero. La forma en que le piden el carnet o pasaporte los acusados actuaron por su apariencia física. Destaca que la víctima desde un inicio da cuenta de los hechos vividos y no se puede dejar de indicar la persistencia a pesar de los inconvenientes, no hay ganancias secundarias. Añade el daño de la víctima, tanto físico como moral. Que hasta el día de hoy mantiene sintomatología por los hechos vividos.

La víctima dijo que recibe el golpe cuando los tres sujetos están tras de él. Reconoció a uno de los acusados, da cuenta de su credibilidad y objetividad, y el reconocimiento que hizo en la brigada en tiempo inmediato, reconocimiento que incluso la descripción de sus conductas. Claridad y objetividad en la víctima.

El golpe directo lo corrobora la perito Negreti e incluso la perito Bustos. Lesión causada por energía externa, por lo que no hay relación alguna de descalcificación. Negreti además indicó que, de acuerdo al protocolo de Estambul, es más difícil para extranjeros denunciar a las policías, más cuando están recientemente en el país. Estima que es muy difícil, incluso soportar las presiones desde que tenía la lesión, de darle trabajo e incluso dinero. Y, al día siguiente que no se acoge denuncia ni reclamo, lo que lograron por la existencia de una comisaría en Santiago. Se toma denuncia pero aún no había a esas alturas reclamo en la comisaría de Huechuraba, luego que la víctima denuncia las lesiones graves. De no haber denunciado, probablemente nada hubiera sucedido.

La perito concluye concordancia en tres aspectos, concordancia en todo. Y Bustos también refiere el intenso dolor de la fractura ocasionada. Quedó establecido por prueba pericial que es coherente el relato de la víctima de perder el conocimiento, no siendo posible que después dijera tener dolor como dijeron los acusados.

Se vio en la audiencia la ansiedad de la víctima por contar lo sucedido, el dolor desde que recibe el golpe, que además se le esposó. Esto es claro con la declaración de la perito Bustos al indicar que el brazo fue sometido a movimiento, coherente con el relato de la víctima. Esposado hacia adelante y provocó sensación profunda de discriminación, indicando la víctima cómo se sintió sin haber sido delincuente ni hacer nada.

La víctima estaba privada de libertad, sin posibilidad de desplazarse. Siempre con un imputado en todo momento, que le impidió contar lo que realmente había sucedido.

El teniente Guzmán también dijo que estaba en calidad de detenido.

Evidentemente hubo sesgo de discriminación, si es haitiano está mal alimentado por tanto debiera romperse el hueso. Estima concurrente agravante invocada y pide se les condene.

A su vez la parte querellante indicó que tal como se indicó en la apertura, durante el juicio se acreditó el delito de apremios ilegítimos. La víctima tenía 26 años a la época de la comisión del delito. Se le trajo a estrados y declaró pormenorizadamente, como fue abordado y subido y lesionado por los hechores para luego llevarse a centros asistenciales. También dio cuenta que denunció la agresión en la comisaría de Santiago.

Lo que se ha controvertido la forma en que fue abordada víctima e introducida al auto y las consecuencias de la lesión. Los acusados dijeron que al llegar a la unidad dijeron que la víctima refiere dolor y ella dijo que se desmayó al ingresar obligadamente al auto por el dolor. La actitud de los acusados es controvertida y se derriba su versión por la de la víctima quien estaba hacía poco en el país. El afectado no se alejó de la realidad, es creíble su versión desde que se presenta a la comisaría y luego ante derechos humanos. Todo conteste sin mutaciones en el tiempo pese a los años transcurridos.

El hecho se acreditó ya que la prueba de cargo, oficiales de caso dijeron cómo establecieron intervención de acusados en el hecho. Jara Bravo dijo que hizo dos diligencias, tomó declaración a Lagos e intentó tomar

contacto con María, quien si bien no declaró en juicio, dijo que presencié la forma en que la víctima fue introducida al vehículo y que David le dice que su amigo le lleve la cédula de identidad.

Consecuencia del apremio se sufrieron lesiones graves. Quedó establecido que la víctima estaba privada de libertad, estaba bajo custodia de agentes del Estado, en algún momento del trayecto estuvo esposado, relacionado con consecuencias del hecho para la víctima, no sólo físicas sino también humillación a la que se le sometió al ser esposada en centros asistenciales por los que pasó. La víctima dijo que se sintió denigrada al ser expuesto por los hechos a dicha situación.

Las peritos hablaron de daños físicos y psicológicos.

Además, concurren las agravantes invocadas indicó, sin argumentarlas.

Reitera pretensión punitiva.

A su turno, **la Defensa** estima que se acreditó hubo control de identidad que se basó a informe de criminalidad traspasada la información a los acusados que hablaba de denuncias de víctimas en dicho sector. Es decir, era peligroso el sector. Además se recibieron antecedentes de personas de tez morena y labios grueso cometía delitos y también persona con gorro chilote. Ese fue el indicio del control el cual tuvo falencias por las cuales se les sancionó con amonestación por no dar facilidad a la víctima de acreditar identidad. Dentro de la investigación hubo un testigo directo de los hechos que no fue llamado, pese a que están sus antecedentes. La persona fue conducida a la unidad, por tanto no estaba detenida, no es obligatorio que sea esposada. No lo fue, de serlo debió estar detenida y hubo control de identidad rutinario, en base a informe de análisis criminal. Chile hoy tiene 7% de extranjeros, el hacerle el control no implica que se cometa discriminación.

Se acreditó oposición de la víctima cuando se opone con ambas manos. Le pidió a María que le trajeran la cédula de identidad, si lo hizo sabía que la necesitaba porque se le había pedido.

También se acreditó que víctima fue llevada al Sapu y hospital San José, trasladado por los mismos funcionarios al darse cuenta que no tenía medios para llevarlo a dicho lugar. Los funcionarios se quedaron ahí y lo llevaron por razones humanitarias. No hubo discriminación.

Se acreditó la fractura en humero y que generaba mucho dolor. Sin embargo, no se acreditó qué elemento causó la lesión, ni quién causó la lesión, momento en que se produjo ni cómo. Solo está la versión de los tres funcionarios controvertida con la de la víctima. María, testigo presencial no prestó declaración en juicio. Sólo contamos con la declaración de la víctima. No es posible acreditar que la lesión se generó por los tres acusados. No hay una forma única de generar la fractura como indicaron las peritos. Ruth Molina no prestó declaración. La fiscalía no acreditó que la víctima no tuviera lesiones anteriores. Hay dudas de cómo se causó y con quien se causó la fractura. No se presentaron pruebas para determinar el objeto con el cual se causó la lesión. Quedaron más interrogantes. No es posible condenar.

La pericia de la psicóloga son los mismos síntomas. Duda que no tenga tratamiento.

No se acreditó el tipo penal.

En sus palabras finales Vergara indicó que ha estado ocho años con este proceso, no se ubicó a la doctora que recibe atención de la víctima. Tampoco la testigo que declaró en PDI, dos testigos importantes. Refiere no pudo votar en las elecciones.

A su vez Lagos expuso que desde que esto ocurrió continuó en la Sip, ayudando a las personas. También da cuenta de no haber podido votar.

Finalmente Lara sostuvo que sigue trabajando y fiscalizando extranjeros, sin que haya nunca discriminado a nadie. No sabe por qué no declaró el ciudadano a quien él controló y estaba a escasos metros de donde ellos hicieron el control. Le afectó lo emocional y familiar. Hace referencia también al hecho de no haber podido ejercer su derecho a voto.

NOVENO: Análisis y valoración de los medios de prueba: Que, previo a entrar en el análisis de la prueba rendida en juicio, resulta importante tener en consideración que el delito “de tormentos o apremios ilegítimos”, como lo denomina el artículo 150 A del Código Penal, vigente a la época de los hechos que hoy se juzgan, se corresponde con una modificación legal publicada el 1 de julio de 1998, en virtud de la Ley N°19.567, que vino a adecuar la ley interna con lo dispuesto en la Convención sobre Derechos Humanos, El Pacto Civil de Derechos Civiles y Políticos y la Convención Interamericana de Derechos Humanos, como también a la Convención sobre la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, a los que Chile suscribió.

El Código Penal emplea las palabras “tormentos o apremios ilegítimos” sin entregar una definición legal, sin embargo, éstas corresponden y deben asimilarse al término tortura en razón que la Convención Interamericana para sancionar la tortura, adoptada en diciembre de 1985 y la Convención de la Organización de las Naciones Unidas contra la tortura de diciembre de 1984, tras ser suscritas, aprobadas y ratificadas por Chile dieron origen a la norma legal del artículo 150 A del Código Penal a través de la ley 19.567. Entendiéndolo así, tanto la jurisprudencia como la doctrina nacional equipararon los tormentos y apremios ilegítimos a la voz tortura, a fin de darle a dicho tipo penal su verdadero sentido.

De esta manera, nos encontramos con la definición que al respecto establece el artículo 2 de la Convención contra la Tortura que señala “a los efectos de la presente Convención se entenderá por el término tortura todo acto por el cual se inflija intencionalmente a una persona dolores o sufrimientos graves ya sean físicos o mentales con el fin de obtener de ella o de un tercero información o confesión, de castigarla por un acto que haya cometido o se sospeche que haya cometido o de intimidar o coaccionar a esa persona o a otras o por cualquier razón basada en cualquier tipo de discriminación cuando dichos dolores o sufrimientos sean infligidos por un funcionario público u otra persona en el ejercicio de funciones públicas a instigación suya o con su consentimiento o aquiescencia”.

Ahora bien, despejado lo anterior, corresponde analizar si la prueba rendida por el Ministerio Público y la parte querellante resultó suficiente para acreditar los hechos de la acusación y la participación que en éstos se atribuyó a los acusados Esteban Vergara González, Héctor Lara Estrella y Jaime Lagos Lagos.

En primer lugar, no obstante, no haber sido materia de discusión, se estableció que los hechos ocurrieron en el marco de un control de identidad llevado a cabo por los tres acusados vestidos de civil, todos funcionarios de la Sección de Investigación Policial -SIP- de la 54° Comisaría de Huechuraba el día 11 de abril de 2016, alrededor de las 20 horas, en la intersección de calle Los Retamos con Las Campánulas, comuna de Huechuraba.

El día, hora y lugar de ocurrencia de los hechos se acreditó con la declaración conteste, en primer lugar, de la víctima David Brosseau, quien manifestó en estrados, que los hechos sucedieron el día 11 de abril de 2016. A su vez, el funcionario policial Mario Pradines Oviedo, expuso que el día 12 de abril de 2016 mientras se encontraba de guardia en atención de público de la 1° Comisaría de Santiago, alrededor de las 11.30 horas llegó la víctima indicando que el día anterior, lunes 11 de abril de 2016, alrededor de las 20 horas, camino a su casa, llegó un auto gris con tres personas en su interior, una de las cuales le indica que se detenga y le pide su carnet de identidad o pasaporte, el que mantenía en su casa que estaba a una distancia de tres metros. En tercer lugar, el subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile -PDI- Carlos Guzmán Ilabaca, en virtud de una orden de investigar por tortura y apremios, pidió información a la 54° Comisaría de Huechuraba por procedimiento que afectó a David Brosseau, haciendo referencia que la víctima al prestar declaración refirió que el 11 de abril dirigiéndose a comprar una bebida, llegó un auto gris del cual bajaron unos sujetos que le preguntaron cuánto tiempo llevaba en el país, contestándoles tres meses, quienes le pidieron su cédula de identidad. Dichas personas no se identificaron. Asimismo, se contó con la declaración de quien a la época de los hechos era Mayor de Carabineros de la 54° Comisaría de Huechuraba, Manuel Guzmán Hernández, quien dijo haber tomado conocimiento del procedimiento en cuestión, ocurrido el día 11 de abril de 2016. Se agregan los dichos de Sandra Cruzat Mendoza, ex oficial de carabineros, quien refirió haber tomado conocimiento de los hechos ocurridos el 11 de abril de 2016 en razón del cargo que desempeñó como fiscal en la fiscalía administrativa.

En plena concordancia con lo expuesto por los deponentes, la prueba documental N° 15 consistente en copia de libro de novedades del cuadrante 26 de la 54° Comisaría de Huechuraba, con su hoja de ruta, alude al patrullaje realizado el día 11 de abril de 2016, alrededor de las 19.30 horas, en Las Campánulas con Los Retamos, comuna de Huechuraba. En este mismo sentido, ilustrativa resultó la lámina N° 2 de Otros Medios de Prueba N° 4 a través de la cual Carlos Guzmán Ilabaca señaló el sitio del suceso en calle Las Campánulas. Asimismo, se contó con la prueba documental N° 24, que corresponde al sumario administrativo llevado a contar los tres acusados que da cuenta que los hechos datan del 11 de abril de 2016, alrededor de las 20 horas a la altura del N° 215 de calle Las Campánulas, comuna de Huechuraba, tal como a su vez lo indica la copia de recepción del reclamo interpuesto por David Brosseau -documento N° 7-.

A lo expuesto anteriormente, se añaden los dichos de los acusados, quienes en forma conteste también refieren que los hechos tuvieron lugar el día 11 de abril de 2016, alrededor de las 19.30 horas en Los Retamos con Las Campánulas, comuna de Huechuraba.

De esta manera, se acreditó que efectivamente los hechos sucedieron el día 11 de abril de 2016, alrededor de las 20 horas, en las calles Los Retamos con Las Campánulas, en la comuna de Huechuraba.

Que los sujetos activos pertenecían a la Sip de la 54° Comisaría de Huechuraba se acreditó con la prueba documental N° 9, certificado de servicio emitido por la referida comisaría, suscrito por Manuel Guzmán Hernández, Mayor de Carabineros, de fecha 23 de agosto de 2016. Indica el documento que Héctor Lara tenía el rango de sargento segundo de carabineros y que, Esteban Vergara junto con Jaime Lagos ostentaban el de cabo segundo. Asimismo, se lee en el documento que al 11 de abril de 2016 todos ellos cumplieron servicios de primer patrullaje en la población entre las 8.00 a 20.00 horas, Vergara como conductor, Lagos como acompañante y Lara como jefe de la sección Sip.

Por otra parte, también se acreditó que los funcionarios policiales vestían de civil. Aquello se establece no solo a través de lo expuesto por la víctima al indicar que los sujetos descendieron de un vehículo civil y describir ropas comunes como poleras sin logo de identificación, sino que también a través de la declaración de César Celedon, funcionario de la PDI, a quien correspondió en virtud de una instrucción particular, determinar las ropas que los acusados vestían el día de los hechos, señalando que en la comisaría le informaron que lo hacían de civil. Los propios acusados reconocen que el día de los hechos vestían de civil y se desplazaban a bordo de un vehículo comando, es decir, sin logos institucionales.

Ahora bien, que los hechos sucedieron dentro del marco de un control de identidad, como se indicó más arriba, no fue controvertido por la defensa. Es más, a través de la declaración de Sandra Cruzat Mendoza se estableció que a raíz del reclamo interpuesto por la víctima contra los acusados, entre otras cosas, se analizó e investigó el procedimiento llevado a cabo en el referido control, lo que se hizo conforme al protocolo vigente - documental N° 23-, acreditándose a través del sumario administrativo que se abrió contra Vergara, Lagos y Lara que fueron sancionados por no dar a la víctima las facilidades de concurrir a su domicilio, que se encontraba a escasos metros de distancia, y exhibir su cédula de identidad, contraviniendo no sólo la ley sino que también el manual de funcionarios profesionales de carabineros relativo al control de identidad -documental N° 25-. Todo lo cual además se corrobora con las copias de la investigación administrativa -documental N° 24-.

Que, conforme a lo que se ha venido analizando, se ha acreditado que efectivamente los hechos sucedieron el día, hora y lugar propuesto en la acusación, que los agentes eran funcionarios policiales y que al efectuar el control de identidad vestían de civil.

Ahora bien, a fin de determinar si a la víctima le aplicaron tormentos o apremios ilegítimos mientras se encontraba privada de libertad, resulta necesario analizar las circunstancias bajo las cuales los acusados procedieron a fiscalizarlo.

El funcionario policial Manuel Guzmán Hernández, mayor de la comisaría donde se desempeñaban los acusados al tiempo de los hechos, indicó que el 11 de abril de 2016, Lara, como jefe de la Sip, le indicó que por investigaciones que hacía la oficina de análisis criminal por los delitos de robo que se estaban cometiendo en el sector, se tenía sospechas acerca de un individuo para lo cual se realizaron vigilancias especiales en una calle cercana a la Pincoya. Explicó que el informe de análisis tenía por objeto analizar la información recabada a través de los partes policiales y bajar los índices delictuales en la zona afectada. Añade que el día de los hechos, y de

acuerdo a la información que le entregó Lara y al parecer Lagos, lo que no recordaba bien, los acusados efectuaron el control de identidad a la víctima en razón de creer que se trataba del presunto hechor de los robos. Sin embargo, ante la negativa de la víctima a identificarse, lo intentaron llevar a la unidad policial, generándose un forcejeo en el cual resultó lesionada.

Lo expuesto por el testigo precedente, se corrobora, en parte, con la prueba documental N° 26, oficio N° 846 de 18 de abril de 2017 que contiene el informe de análisis criminal de la 54° Comisaría de Huechuraba. En dicho documento se encuentra delimitada el área o la zona objeto de análisis frente a la comisión de delitos de robo con intimidación y robos por sorpresa. Se indican ocho casos, dentro de los cuales se entregan las características de un individuo con capucha, tez morena, labios gruesos, contextura delgada, de 18 a 20 años con vestimentas oscuras. A su vez, se entregan características de otro individuo de tez morena, cuya contextura en este caso se dice ser gruesa, quien habría actuado junto a otro individuo, también tez morena pero de contextura delgada. Luego, el séptimo caso, habla de un sujeto de contextura delgada, tez blanca, gorro tipo chilote rojo con negro y parka verde.

De acuerdo con la documental N° 16, libro de novedades, la constancia dejada por Héctor Lara el 11 de abril de 2016, a las 23.45 horas, señala que efectuaban el patrullaje *“con la finalidad de localizar a un individuo, que vestía poleron color negro, jeans oscuros, tez oscura, labios gruesos, pelo corto negro, de un metro 65 aprox. gorro rojo, el cual se dedicaba a efectuar robos a las personas...”*. Constancia que concuerda con lo declarado en juicio por los acusados, ya que Lara manifestó que buscaban un sujeto de tez negra que vestía oscuro; Lagos indicó que era un hombre de *“tez morena con gorro chilote rojo”* -sic-; y, Vergara, que buscaban a un sujeto con gorro tipo chilote de color rojo.

Si bien es cierto que la constancia dejada por Lara en el libro de novedades -documental 16- se ajusta, de cierta manera, con lo declarado en juicio por los acusados, analizando la documental N° 26, informe de análisis criminal, se desprende que a quien se describió usando un gorro tipo chilote, de color rojo pero a la vez negro, es a una persona de tez blanca y no, a una de tez morena como posee la víctima según se apreció a través de la intermediación al prestar declaración en estrados; incluso es más, al describirse al hechor del caso N° 7, se indica que las vestimentas del sujeto, además del gorro, es una parka de color verde. Por tanto, resulta desacreditada la versión que al respecto indicaron los acusados y que además se estampó por Lara en el libro de novedades como indicio que les llevó a controlar la identidad de David Brousseau, quien, por lo demás, tampoco reunía las características de vestimentas anotadas. De forma tal que es posible inferir que no existía indicio alguno para haber pretendido controlar la identidad de la víctima.

Ahora bien, la víctima David Brousseau, ciudadano de nacionalidad haitiana, detalló acerca de los detalles y circunstancias bajo las cuales fue controlado. Sostuvo que salió de su casa para ir a comprar a un local comercial. Encontrándose a dos casas de distancia de la suya se percató que había salido sin su billetera, por lo que decidió ir a buscarla, momento en el cual se asustó tras escuchar y ver que un auto particular paró en seco y luego bajó un sujeto alto, vestido de civil que le preguntó cuánto tiempo llevaba en Chile. Expuso que le contestó tres meses. Le

preguntó además si tenía carnet chileno, a lo que respondió que sí, momento en el cual desde la puerta del copiloto del vehículo se bajó una persona más gordita y más baja que la otra. Le dicen que suba al auto. Ambos sujetos le agarraron del brazo, el alto lo hizo del izquierdo mientras que el otro lo tomó del derecho. Los dos le empujaban hacia adentro del vehículo. Expuso que tuvo mucho susto, no sabía que eran carabineros. Se resistió a ingresar haciendo fuerza y colocando sus manos hacia arriba en el borde superior de la puerta trasera del auto. Ante tal situación, el chofer también se bajó del auto para ayudar a los otros dos a empujarlo hacia adentro. Los tres individuos estando detrás suyo lo empujaron fuerte, intentando subirlo al auto. Agrega que mientras lo están, empujando, sintió de pronto un golpe con una cosa pesada en su brazo izquierdo. Inmediatamente sintió un tremendo dolor y corriente en el brazo, se volvió débil y le empujaron adentro del auto. Le preguntaron su nombre, les dijo que se llamaba David. Estando ya sentado en el asiento, echó hacia atrás su cabeza, se tomó el brazo y se desmayó. Estuvo un tiempo sin saber qué pasó hasta que despertó. Le preguntaron qué le había pasado, contestándoles que le habían quebrado el brazo, ante lo cual le dijeron que no debía decir eso, ya que nada le habían hecho. Comenzaron a hacerle muchas preguntas, entre ellas quien era la chica a quien habían visto y a quien él, antes de ingresar al auto le pidió ayuda -María-. Indica que lo llevaron al Sapu pero antes de bajarse le preguntaron qué iba a decir. Respondió que diría la verdad, lo que hizo que los sujetos se volvieran agresivos. Intentaron poner palabras en su boca para que dijera que nada malo le habían hecho. Dado que se habían puesto agresivos, decidió decirles que *“con poca fuerza, subiendo al auto se rompió el brazo”* -sic-. Precisa que hasta ese momento aún no sabía que se trataba de policías, ya que no portaban ninguna identificación, llegando incluso a pensar que se trataba de delincuentes. Al bajarlo del automóvil, dijeron que debían esposarlo. Así lo hicieron, con sus manos hacia adelante y esposado ingresó al centro asistencial.

De acuerdo a la declaración de la víctima, la forma en que fue abordada por los tres funcionarios policiales, unido a que no se identificaron ni llevaron elementos que los identificara como policías le hizo sentir temor de estar frente a delincuentes y, por lo mismo, se negó tenazmente a ser subido al vehículo.

Sobre este punto, ya asentamos más arriba que los acusados vestían de civil. Cabe preguntarse ahora si se identificaron como policías al controlar a David y/o portaban elementos que les identificaran como tales. César Celedón indicó que la 54° comisaría de Huechuraba le informó que los tres funcionarios policiales -acusados- el día de los hechos vestían de civil, chaleco e identificación, además de elementos de seguridad. A su turno, los acusados refieren haberse identificado, indicando que iban con casaquillas y sus placas de identificación. Sin embargo, de acuerdo a las máximas de la experiencia, corroborado además por Manuel Guzmán Hernández, la utilización de vehículos comando y ropas civiles por parte de las policías tiene como natural objetivo no alertar a la población de su presencia, de forma de poder llevar con éxito el patrullaje preventivo, la búsqueda de un sujeto en particular, diligencias particulares que les son ordenadas, etc. Así también lo explicó Guzmán Hernández al indicar que *“la Sip trabaja de civil. Dependiendo del procedimiento, como lo es por ejemplo un allanamiento, se hace utilizando la casaquilla y placa de servicio. Si es en la población, obviamente, sin que sepan que son carabineros”* -sic-. Por tanto, resulta plenamente creíble y plausible que al momento de efectuarse el patrullaje, sobre todo en un sector conflictivo como lo es la población El Barrero como reconocieron los acusados, no llevaran puestos ni sus

casaquillas ni sus placas para evitar que la población fuese alertada. Lo que, además, se ajusta al proceder que la víctima dijo que tuvieron cuando se le acercaron, esto es, frenando el auto en seco y descendiendo primero uno de los acusados. Todo lo cual además resulta concordante con la aprehensión que los tres acusados tuvieron con la mujer que presencié cuando subieron a David al auto, pues las preguntas que hicieron a su respecto, así como también la preocupación que tuvieron sobre lo que diría la víctima en el Sapu permite inferir que buscaban evitar ser denunciados. La propia conducta desplegada por la víctima, su oposición férrea a no subir al auto encuentra explicación en sus dichos, en que los policías no se identificaron como tales y por lo mismo, ex ante, para una persona media, naturalmente podía tratarse de delinquentes.

Relevante resulta también tener en consideración, que dentro del marco de este procedimiento, además de no contar los acusados con indicio alguno que motivara hacer el control de identidad, tal como quedó establecido en juicio, tampoco dieron a la víctima, estando obligados a ello, facilidades para que hubiese acreditado su identidad, en especial cuando se encontraba a dos casas de la suya, conforme lo declaró y corroboró el sumario administrativo que se llevó en contra de los tres acusados, quienes precisamente por dicho motivo, fueron sancionados con amonestación -documental 24-. Punto sobre el cual no hubo discusión y fue además reconocido por los acusados, al indicar que ese fue el motivo por el cual fueron sancionados.

Ahora bien, cabe detenerse a analizar el forcejeo que se produjo entre la víctima y los acusados y la forma en que termina lesionado. De acuerdo con los dichos de David, mientras mantenía sus brazos arriba de la puerta trasera del auto y hacia fuerza para evitar ser ingresado, dos funcionarios policiales, el más alto y el otro gordito más bajito, le mantenían afirmados sus brazos y le empujaban hacia adentro. Luego, y ante la imposibilidad de lograr que subiera al auto, quien iba de conductor se bajó. Entre los tres lo empujaban para que se subiera. En dicha dinámica, David sostiene que recibió un fuerte golpe de una cosa pesada en su brazo izquierdo que le hizo sentir un gran dolor y electricidad, desvaneciéndose a los pocos instantes.

La dinámica descrita por la víctima, en la cual recibe el golpe y consecuencia de ello es lesionado, encuentra pleno sustento y corroboración en la prueba pericial, documental e incluso testimonial de la propia defensa. En efecto, la versión que al respecto entregó David el día de juicio oral se ha mantenido a lo largo de los años, siendo plenamente concordante con aquella que entregó a los diversos interlocutores con los cuales debió interactuar en la etapa de investigación. Primero, al día siguiente de ocurridos los hechos, ante Pradines Oviedo, funcionario policial que acogió su denuncia. Luego, ante Carlos Guzmán en virtud de la orden de investigar que generó su denuncia y, ante Sandra Cruzat dentro del sumario administrativo que se llevó a cabo en contra de los acusados, tal como ella lo refiere y consta además en la documental N° 24, oportunidad en la que el afectado declaró en su idioma natal -creolé- con la asistencia de una traductora. En todas estas instancias su relato se ha mantenido inalterado, expresando una y otra vez la forma en que fue abordado por los acusados, golpeado y obligado a subir al vehículo, así como también, como se indicará más adelante, las coacciones que recibió a fin de doblegar su voluntad e impedir que los denunciara. Relato que además concuerda plenamente con aquel que recibió la perito Patricia Negreti en el marco del informe que debió realizar conforme los lineamientos que establece el Protocolo de Estambul y, por su parte, con el dado a la psicóloga del Servicio Médico Legal Alejandra Rodríguez.

Expuso la primera profesional que si bien en un comienzo le pareció extraña la sensación eléctrica y pérdida de conciencia narrada por la víctima, con el diagnóstico se percató que se trató de una sensación vagal, es decir, una reacción de defensa normal ante el dolor. Explicando que la sensación de electricidad es explicable porque el golpe fue en el nervio radial, el cual, ante un golpe intenso, produce sensación de electricidad en el brazo. Agregó, que la perito Carmen Cognian -actualmente fallecida- fue quien practicó el informe de lesiones, consignando que el afectado tenía fractura humero izquierdo, quien fue intervenido quirúrgicamente. Al momento del examen presentaba movilidad en codo y hombro izquierdo normal, sin dolor y tenía aumento de volumen a nivel condigo humero izquierdo, que impresionaba a la placa que le fue instalada. Lesiones de carácter grave, compatibles con el relato del lesionado, y que demoran en sanar tres meses, dejando secuelas estéticas. A través de las láminas N° 2, 3 y 4 de Otros Medios de Prueba N° 3, la perito ilustró al tribunal la fractura del hueso que padeció la víctima, el que quedó en dos segmentos, perdiendo continuidad y que, con la operación se le insertó una placa de osteosíntesis con tornillos y corchetes a fin de fijar ambos segmentos y mantenerlos alineados. Explicó también que, para generar la referida fractura, es necesario un golpe directo y de alta energía. En este mismo sentido, Vivian Bustos, testigo de la defensa, y reconocida perito del Servicio Médico Legal, si bien explicó que no examinó al paciente, sino que tuvo a la vista únicamente documentos – Dau, extracto de cirugía y tres archivos digitales de radiografías en primera consulta- a través de la lámina N° 4 de Otros Medios de Prueba N° 3, ilustró la fractura del hueso, el cual se observa roto. Presenta cabalgamiento de extremos por la acción de la musculatura que arrastró los dos extremos del hueso. Fractura que dibuja una línea en forma de V que coloquialmente se conoce con el nombre de fractura en ala de mariposa. Fractura que indicó se genera por transferencia de energía suficiente desde zona lateral al centro del brazo. Agregando que esta lesión es la forma como suele romperse el hueso con la energía suficiente y el punto de contacto estrecho. En otras palabras, que el elemento en el punto de contacto es estrecho, cualquier elemento de más de 13 cms. de diámetro. Añadiendo que *“le impresiona que luego de fracturarse el hueso tuvo actividad muscular importante o significativa, porque el hueso terminó con extremos cabalgados, es decir, se movieron y eso es por la acción muscular. Seguramente el brazo tuvo movimiento”* -sic-. Continuó indicando que dicha fractura genera dolor y la impotencia funcional, incapacidad de movilizar espontáneamente el brazo ya que queda colgando, por lo que es muy probable que debió sostener su brazo con la otra mano. Dependiendo de la sensibilidad de cada persona, es posible que dicha fractura genere compromiso de conciencia.

Que, corroborando lo expuesto precedentemente, la documental N° 19 -ficha clínica- da cuenta de la lesión, fractura del humero del brazo izquierdo así como la intervención quirúrgica a que debió someterse el ofendido. Todo lo cual concuerda además con la documental N° 4- copia de licencia médica- que le fuera otorgada a la víctima.

Que, de acuerdo a lo que se viene analizando, es posible establecer que lo expuesto por la víctima encuentra plena corroboración no sólo con los testigos de oídas que escucharon su versión acerca de los hechos, quienes como ya indicamos, dan cuenta, en términos generales, de una misma dinámica e interacción con los acusados, así como también, las circunstancias bajo las cuales recibió el golpe en el brazo izquierdo que le generó una fractura del hueso, del humero izquierdo; sino que también en lo expuesto por la perito Negreti y la testigo de la

defensa Vivian Bustos. Ambas al concordar con el afectado en cuanto a que el golpe recibido debió ser de gran magnitud para quebrar el hueso en dos, lo que naturalmente conlleva un inmenso dolor, siendo así explicables los síntomas que padeció David, sensación de electricidad y luego desvanecimiento, respuesta natural de una persona ante un dolor de gran magnitud. Lesión que como bien indicó la testigo Bustos, debió generar la caída del brazo, lo que fue expresado por la víctima en estrados, llegando incluso a reconocer que uno de los acusados le ayudó a sostenerlo.

Del mismo modo, también encontró sustento la versión dada por David en cuanto a que habría sido esposado, desde que la propia testigo de la defensa refirió que los huesos terminaron cabalgados, lo que únicamente resulta explicable con la movilidad que el brazo debió tener post fractura. Siendo además congruente con el hecho de haber sido esposado con las manos hacia adelante, ya que de acuerdo a lo manifestado por la perito Negreti, de haber tenido el brazo movilidad hacia atrás se hubieran desplazado los fragmentos del hueso, lo que no se observó.

Adicionalmente, también encuentra corroboración lo expuesto por David respecto a haber sido llevado a un centro de salud, ya que consta en la documental N° 14, copia de documento de atención, servicio de atención primaria de urgencia del departamento de Salud, Municipalidad de Huechura (Sapu Los Libertadores) que efectivamente el día 11 de abril de 2016 fue atendido David Brousseau, indicándose en anamnesis que refiere edema y dolor brazo izquierdo, siendo derivado al Hospital San José. La víctima también refirió que después del Sapu fue llevado, por los propios acusados, al hospital San José, lo que concuerda con lo expresado en el dato de atención de urgencia indicado, en la documental N° 18, e incluso reconocido por los imputados.

Que, de otro lado, pero dentro del mismo procedimiento ejecutado por los acusados, resulta importante analizar lo que sucedió tras el golpe propinado a David y la fractura que padeció. De acuerdo con lo sostenido por la víctima, los tres acusados lo llevaron al Sapu, lugar al cual debió descender e ingresar esposado, lo que indica fue una humillación, dado que la gente le miraba y él no había hecho nada ni tampoco era delincuente. Mientras el chofer quedó afuera en el auto, el alto y el gordo se mantuvieron con él. Cuando fue atendido, una señorita le preguntó qué le había pasado. David respondiéndole le dijo que le preguntara a ellos, es decir, a los dos acusados con los que estaba. Expuso que al decir eso, el más alto le apretó un poco y le dijo a la mujer que hiciera algo por él. Agregó que durante el tiempo que estuvo en el Sapu siempre estuvo acompañado. El sujeto gordo salía y entraba, le decía cosas en el oído al alto. El chofer siempre se mantuvo en el auto. Fue derivado al hospital San José. Los acusados lo llevaron a dicho centro asistencial, al cual llegó un amigo suyo de nombre Christopher. Recordó que traía su carnet de identidad, que se lo dio al sujeto gordo, quien a su vez se lo exhibió al sujeto más alto. Dado que su amigo hacía ruido, reclamando por el brazo, el gordo se lo llevó afuera para calmarlo. Su amigo le dijo que María le había llamado porque tres personas se lo habían llevado, por eso había ido a la comisaría de Huechuraba a denunciar. Sin embargo, no le acogieron la denuncia porque después de un tiempo le indicaron que estaba en el hospital San José. Continuó indicando el afectado que en el hospital el sujeto más alto siempre se mantuvo a su lado, le sacaron radiografías y le pusieron yeso. Tras darle el egreso en el hospital, les dijeron a él y a su amigo que los llevarían a la casa. En su casa el sujeto más alto les dijo a Christopher y a él que tenía un amigo

jefe en el metro, que le podían conseguir trabajo. Su amigo le contestó que por el brazo no podría trabajar, preguntándoles cómo pagaría su cuarto. El alto le indicó que arreglarían todo. Añadió que al llegar a su casa habían muchos vecinos, por lo que en el auto los acusados les dijeron que mañana volverían para ver cómo podrían ayudar. Refiere que al bajarse, los vecinos le preguntaron qué había pasado. Les contó. Ellos le dijeron que debía denunciar, y un vecino llamó a carabineros. A los cinco minutos llegó un radio patrullas. Le contó lo que le había pasado. Los carabineros le dijeron que para denunciar debía ir a las 8 am a la comisaría. Al día siguiente concurrió a la comisaría junto con Christopher. Querían denunciar pero los llevaron a un segundo piso donde estaban los mismos carabineros que el día anterior le habían fracturado el brazo. El más alto preguntó por qué estaban ahí, respondiendo Christopher que le mirara el brazo a su amigo. Que no podían quedarse callados y que querían denunciar. El chofer les preguntó si querían cinco millones de pesos, a lo que David respondió que sólo deseaba su brazo, no dinero. El sujeto que estuvo de chofer se enojó, les dijo que si no deseaban dinero ni hablar qué era lo que querían. Christopher dijo que querían denunciar, a lo que aquel le respondió, entonces denuncie. Explicó que cómo no le acogieron la denuncia en dicho lugar, debieron concurrir a la comisaría que está cerca de San Antonio.

Que, aquella parte de la declaración prestada por David Brosseau en juicio, indicada precedentemente, posterior a ser golpeado y fracturado su brazo, sin que haya sido llevado a la unidad policial y todo lo que sucedió después, también contó con corroboración en el resto de la prueba de cargo. En efecto, como testigos de oídas, a través de los dichos de Carlos Guzmán Ilabaca, Mario Pradines Oviedo, Patricia Negreti y Alejandra Rodríguez, ya que en lo sustancial refieren la misma interacción y acciones que el afectado nos dio a conocer el día del juicio, tanto adentro del auto cuando recobró la conciencia y estaba cerca del Sapu, lo que sucedió en dicho lugar y luego en el hospital San José y en el auto al llegar a su casa. Desprendiéndose de esta manera, que ha sido consistente en su relato a través del tiempo, pues no debe perderse de vista que han transcurrido casi siete años. Del mismo modo, la llegada de Christopher al hospital San José alertado por una vecina de nombre María resulta ser concordante con lo aseverado por Orlando Jara, funcionario de la Brigada de Derechos Humanos de la PDI, ya que entrevistó a María Esperanza Arias, quien le relató haber visto a David con tres sujetos que bajaron de civil y le pidieron su cédula de identidad, la que no portaba, por lo que ella fue a buscarla, pero cuando regresó, ya no se encontraban en el lugar. Añadiendo que reconoció a uno de los funcionarios policiales porque anteriormente le había visto en controles de identidad y detenciones practicadas. Posteriormente, cuando volvió a ver a David, tenía su brazo enyesado, refiriéndole que la lesión la había sufrido en el procedimiento. Siendo aquello además concordante con el sumario administrativo -documental N° 24- en donde consta haber tomado declaración a María Esperanza Arias López, quien sostuvo que presenció cuando David fue abordado y subido a la fuerza al vehículo en que se desplazaban tres sujetos, situación que informó a Christopher, quien concurrió a la comisaría de Huechuraba.

Es efectivo que no se contó con el testimonio de Christopher, sin embargo, Orlando Jara indicó que se le intentó tomar declaración. Que no fue posible porque se había ido del país, dado que al igual que David es de nacionalidad haitiana. Sin perjuicio de aquello, no fue controvertido en juicio que Christopher llegó al hospital San

José, como tampoco que concurrió al día siguiente a la comisaría en la que se desempeñaban los acusados. Tanto es así que los imputados refieren sobre su presencia en el Sapu y al día siguiente en la unidad policial.

De esta manera, los dichos de David Brosseau, resultan para este Tribunal plenamente creíbles, a la vez que son plausibles de haber sucedido de la forma narrada, pues aspectos relevantes concuerdan con el resto de la prueba de cargo. Impresionó además como una persona veraz, objetiva, tanto que en aspectos sobre los cuales no estaba segura o no recordaba así lo manifestó expresamente. Por lo demás, no se advirtió en el afectado ninguna ganancia secundaria, menos aun animadversión contra los acusados que le llevara a declarar en falso o agregar circunstancias tendientes a perjudicarlos, desde que fue honesto al tiempo de efectuar la diligencia de reconocimiento en sala en que solo reconoció a uno de los acusados indicando expresamente que a los otros dos no estaba en condiciones de reconocerles.

Siguiendo con nuestro análisis, y como exigencia del tipo penal que se analiza, debemos indicar que a la luz de lo que se viene indicando, resulta evidente para estos sentenciadores que al tiempo de sufrir los apremios el afectado se encontraba privado de su libertad. Concepto que no ha de ser entendido en su sentido restringido, ya que, de acuerdo a lo sostenido por el autor Mario Garrido Montt en su libro de Derecho Penal, Parte Especial, Tomo III, página 409 significa que el ofendido “no tiene la posibilidad de desplazarse y evitar los tormentos o apremios en el momento en que le son aplicados puede encontrarse en su propia casa o habitación, o en cualquier otro lugar donde se le impida desplazarse”. Exigencia que se da en la especie toda vez que David fue privado en su derecho a desplazarse y movilizarse libremente, siendo de esta manera detenido contra su voluntad y subido al interior de un vehículo.

Que, a través del relato de la perito Alejandra Rodríguez Morales psicóloga del Servicio Médico Legal, de acuerdo a los lineamientos del Protocolo de Estambul, evaluó a la víctima en diciembre del año 2020 observando que al día de hoy mantiene secuelas emocionales por la vivencia que le ocurrió en abril de 2014, consistente en síntomas intrusivos que se presentan a modo de memorias involuntarias de lo sucedido. Presenta síntomas evitativos, es decir, evita personas y lugares que le recuerden lo vivido.

De esta manera, ha quedado suficientemente acreditado para el tribunal, que los funcionarios de la Sección de Investigaciones Policiales de la 54 comisaría de Huechuraba, Héctor Ramón Lara Estrella, Jaime Nicolás Lagos Lagos y Esteban Moisés Vergara González efectuando un patrullaje por las calles Los Retamos con las Campánulas, en la comuna de Huechuraba, procedieron a efectuar un control de identidad a un ciudadano de nacionalidad haitiana que en esos momentos recién había salido de su domicilio y se aprestaba a comprar a un local comercial. Los policías, vestidos de civil y a bordo de un vehículo comando, pese a que se encontraban en búsqueda de un sujeto de tez blanca y que usaba un gorro, características que no reunía David Brusseau, procedieron a fiscalizarlo, sin identificarse como agentes del Estado, y tras exigirle su cédula de identidad, el que no portaba, no le otorgaron, como lo exigía la ley y el protocolo institucional, las facilidades para haberlo ido a buscar a su casa en circunstancias que estaba a escasos metros de distancia. Al contrario, procedieron a privarlo de su libertad ambulatoria, y lo compelieron a subir al vehículo en el cual se movilizaban. Ante la negativa de la víctima,

quien se rehusaba afirmándose del marco de la puerta trasera, procedieron a golpearlo en el brazo izquierdo con algún elemento suficiente como para fracturarle el hueso -húmero izquierdo- lo que doblegó su voluntad producto del intenso dolor que le generó dicho golpe que incluso lo hizo perder el conocimiento por algún tiempo. Estando el afectado en tales circunstancias, adentro del vehículo de los agentes, y mientras se dirigían a un centro asistencial para constatar su lesión, fue compelido por aquellos a no revelar el origen de su lesión, lo que supervisó en todo momento el sujeto más alto manteniéndose a su lado y en lo que más tarde persistieron los tres imputados al intentar disuadir a David de no denunciarlos al punto de ofrecerle dinero e incluso trabajo, tal como a su vez hicieron para acallar a su amigo Christopher cuando concurrió al Hospital San José y les reclamó sobre el estado de salud en que se encontraba Brosseau. Actitud que incluso mantuvieron al día siguiente en la unidad policial cuando la víctima intentó denunciar el hecho sin resultados positivos. A su vez, la víctima, a quien nunca se le llevó a la unidad policial para verificar su identidad, fue llevada al centro asistencial esposada, según ésta detalló y corroboró la perito Vivian Bustos en base a que el hueso terminó con los extremos cabalgados, es decir, que se movieron por la acción muscular, lo cual se explica por la movilidad del hueso fracturado.

A la luz de lo que se viene indicando, resulta evidente para este Tribunal que la conducta desplegada por los hechos para controlar la identidad de la víctima, en forma abusiva, sin concurrir indicio para ello, unido a exigirle a través de la fuerza y luego de un golpe de tal intensidad que implicó la fractura en dos partes del húmero del brazo izquierdo, en clara señal de castigo ante su resistencia y negación a subir al auto, constituye un apremio físico ejercido en su contra. Apremio que luego tornó en mental, ya que al encontrarse el afectado con un inmenso dolor en su brazo, al punto que perdió por ello el conocimiento, y mientras debía soportarlo, fue coaccionado a no denunciarles.

En síntesis, se gestó un procedimiento que desde sus inicios estuvo marcado por actos intencionalmente destinados a intimidar y coaccionar a la víctima, en cuya realización se causaron lesiones de carácter grave, provocando en la víctima secuelas psicológicas que subsisten hasta el día de hoy.

Finalmente, y a diferencia de lo argumentado por la defensa, la prueba de cargo resultó suficiente para acreditar, en lo medular, y como se ha dicho, los presupuestos fácticos de la acusación.

DÉCIMO: Hecho punible acreditado: Que, con el mérito de la prueba rendida en juicio y analizada en el considerando noveno, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este tribunal ha adquirido convicción, más allá de toda duda razonable que se han acreditado los siguientes hechos:

“El día 11 de abril del 2016, a las 20:00 horas aproximadamente, David Brosseau, de nacionalidad haitiana, cuando caminaba por calle Las Campánulas a la altura de Los Retamos, comuna de Huechuraba, fue abordado por Héctor Ramón Lara Estrella, Jaime Nicolás Lagos Lagos y Esteban Moisés Vergara González, todos funcionarios de carabineros de la sección de Investigaciones Policiales de la 54° Comisaría de Huechuraba, que vestidos de civil, en el marco de un control de identidad, procedieron a detenerlo y golpearlo en el brazo izquierdo con un objeto contundente, empujándolo a la fuerza hacia el interior del vehículo en el que se trasladaban. Luego,

los tres funcionarios policiales trasladaron a la víctima a constatar lesiones al SAPU Los Libertadores de la comuna de Huechuraba, señalándole que no debía mencionar que había sido golpeado por ellos. Producto de las lesiones sufridas, la víctima resultó con fractura de húmero izquierdo de carácter grave. Lesiones que sanan, salvo complicaciones, en 3 meses, con igual tiempo de incapacidad, presentando además secuelas a nivel psicológico producto de los hechos.”

UNDECIMO: Calificación jurídica de los hechos acreditados: Que, los hechos descritos precedentemente, configuran el delito de apremios ilegítimos, previsto y sancionado en el artículo 150 A inciso final en relación con el primero del Código Penal, en grado de desarrollo consumado.

En efecto, el artículo 150 A citado, figura base del delito de apremios, exige una calidad especial en el sujeto activo, toda vez que debe tratarse de un empleado público. Elemento del tipo penal que fue debidamente acreditado con la prueba documental N° 9 correspondiente al certificado de servicio de 23 de agosto de 2013 en que el Mayor de Carabineros y Comisario Manuel Guzmán Hernández certifica que al día 11 de abril de 2016 los tres acusados formaban parte de la institución de carabineros, desempeñándose en la 54° comisaría de Huechuraba. Calidad que fue reconocida por los acusados y referida por los demás funcionarios policiales, tanto de carabineros como de la PDI que prestaron declaración durante el juicio.

Asimismo, se acreditó, que la víctima se encontraba privada de su libertad, ya que tal como lo sostiene el autor Garrido Montt, el afectado estaba imposibilitado de desplazarse y evitar los apremios en los momentos en que le fueron aplicados, ya que los tres acusados lo mantenían agarrado de los brazos mientras le obligaban a subir al auto, en el cual lo mantuvieron hasta que lo llevaron al Sapu, lugar donde también estuvo bajo custodia policial.

En tercer lugar, el tipo penal exige la aplicación de tormentos o apremios ilegítimos, físicos o mentales. Como ya indicamos, no existe un concepto legal en nuestra legislación de los vocablos apremios y tormentos. No obstante, tal como indicamos al analizar la prueba, debemos estar al concepto de tortura definido en la Convención contra la Tortura, el cual se entiende de forma amplia, es decir, que tormentos o apremios son sufrimientos o dolores de cualquier clase, con un fin de castigo o de maltratar al afectado. Aquello guarda plena relación con lo que al respecto nos indica el Diccionario de la Real Academia Española. Así pues, encontramos que tormento es acción y efecto de atormentar, y atormentar es causar dolor. En cambio, apremio es acción de apremiar, y apremiar es dar prisa, compeler a uno a que haga prontamente una cosa; obligar a uno con mandamiento de autoridad a que haga alguna cosa. En consecuencia, relacionando lo expuesto por la convención como lo indicado por el diccionario antes dicho, la noción de apremios ilegítimos por el cual se acusó a Vergara, Lara y Lagos implica la idea de emplear coacción sobre la víctima privada de libertad para obtener prontamente y contra su voluntad, una finalidad o resultado previamente determinado, en este caso, que subiera al vehículo y luego que no les denunciara.

De acuerdo al análisis de la prueba, fluye con claridad, tanto de lo expuesto por la víctima como del resto de la prueba de cargo, incluso de la declaración de los acusados, que al ser tomado David de sus dos brazos por dos agentes y empujarlo hacia adentro del auto, al tiempo que éste se resistía férreamente manteniendo sus brazos firmados en la parte de arriba de la puerta trasera del vehículo, a la vez que hacía fuerza, generándose un forcejeo sin resultados para los agentes que, pese a encontrarse en superioridad de número no lograban su cometido - subirlo al auto a la fuerza- se les unió el tercero que se mantenía en el volante, siendo ahora tres contra uno los que

hacían fuerza y empujaban hacia adentro. En dicha dinámica, sin que la fuerza de tres lograra vencer a la víctima, a fin de lograr lo que deseaban, procedieron a darle un golpe en el brazo izquierdo, cuya magnitud fue suficiente para fracturar en dos el humero. Luego, con la víctima inconsciente, y arriba del auto, le llevaron a dos centros asistenciales, obligándolo mediante coacciones físicas – al esposarlo - y mentales -al exigirle con tonos prepotentes y que la víctima percibió como de enojo – que no podía ni debía denunciar lo sucedido, lo que persistió dentro de los centros asistenciales al mantenerse al menos siempre a su lado un funcionario policial, que incluso ante la pregunta de la doctora de qué le había sucedido en el brazo le fue dado un apretón en clara señal de amenaza, lo cual sin duda generó en la víctima un justo temor de verse expuesta a un mal mayor del que le había sido ocasionado, optando entonces contra su voluntad de cumplir lo que le estaba siendo ordenado.

El conjunto de acciones desplegadas a lo largo del procedimiento espurio que llevaron a cabo los agentes, vulneraron sin duda la dignidad del afectado, al tratarse de acciones humillantes, agresivas y maltratadoras, en especial dada la calidad de vulnerable que tenía la víctima, no sólo en atención a que se trata de un extranjero legalmente en nuestro país, sin antecedentes penales, sino porque además llevaba apenas tres meses residiendo en Chile conforme lo acredita el certificado de viajes -documental N° 21- cuya única red de apoyo en ese momento era un primo y un amigo de éste, Cristopher, con quien vivía. Acciones todas que le causaron sin duda un gran sufrimiento, no sólo el físico que le generó la fractura, sino que también moral al sentirse tratado como delincuente en circunstancias que no lo era y en especial porque no existían motivos para haber sido tratado como lo fue. Todo lo cual encuentra sustento en la declaración de la víctima y corroborado por la perito Alejandra Rodríguez.

El delito de apremios ilegítimos, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 150 A del Código Penal, exige la concurrencia de dolo, ya que el empleado público ha de atormentar o apremiar ilegítimamente a un tercero. Posición subjetiva, inherente a la expresión atormentar y apremiar. Y, de acuerdo con lo que se ha venido analizando, los tres agentes obraron con dolo común, toda vez que aportaron funcionalmente a la realización del plan en común al detener a la víctima, subirla al vehículo, coaccionarla a fin de evitar ser denunciados, esposarla y mantenerla bajo su custodia en todo momento en los dos centros asistenciales, llevándola incluso a su casa, junto a su amigo, ofrecerle dinero y trabajo a cambio de su silencio; generándole sufrimiento.

Ahora bien, a lo anterior, se añade que estando la víctima privada de libertad le ocasionaron una fractura por haberla golpeado fuertemente. El artículo 150 A, en su inciso cuarto, contempla una agravación de la pena cuando de la realización de los apremios o tormentos resultare alguna de las lesiones previstas en el artículo 397, siempre que el resultado fuere imputable a negligencia o imprudencia del empleado público. Del análisis sistemático de la prueba, se acreditó suficientemente que la víctima sufrió producto del golpe que le fue propinado una fractura en el humero izquierdo, las que fueron diagnosticadas por la perito Cognian, de acuerdo a lo expuesto por la profesional Patricia Negreti, como graves, en atención a que demoraron en sanar en 30 días, con igual tiempo de incapacidad. Ahora bien, de la misma prueba de cargo, en especial los dichos del afectado e incluso los acusados, es posible colegir que el golpe dado a la víctima en su brazo tenía como finalidad lograr doblegar finalmente la insistencia y fuerte oposición de la víctima, castigándola mediante un golpe a que depusiera su actuar y ejecutara aquello que le estaba siendo ordenado. Bajo ese contexto, a todas luces coactivo, Vergara, Lagos y Lara generaron un riesgo jurídicamente desaprobado para la salud individual de David, el que, ex ante era previsible en atención a

que era apto para provocar lesión de gran envergadura. No obstante, aquello, los mismos antecedentes de juicio, permiten establecer que los tres acusados generaron un resultado no esperado, erraron en la entidad del riesgo inherente a la conducta típica, concurriendo, de esta forma, imprudencia consciente respecto del resultado lesivo.

DUODÉCIMO: Participación: Que la participación de los acusados Vergara, Lara y Lagos en el delito referido se acreditó con el mérito de la misma prueba analizada en el considerando noveno y, en especial con la clara sindicación que de éstos hizo el afectado. En efecto, durante la investigación, tal como lo indicó Carlos Guzmán Ilabaca, la víctima en el año 2017 reconoció en la diligencia de reconocimientos fotográficos a los tres acusados. A Héctor Lara como la persona que conducía el automóvil y que le empujó al interior del mismo, además de ofrecerle dinero para no contar lo sucedido. A Jaime Lagos como la persona que le solicitó su carnet de identidad y luego le empujó al interior del auto, que no portaba su placa de servicio a la vista y que también le ofreció dinero y trabajo. Finalmente reconoció a Esteban Vergara como la persona que se bajó y le empujó al interior del auto, le ofreció trabajo y dinero. Expuso el funcionario policial que la víctima al momento de reconocerles fue certera.

A ello se unen los dichos de la víctima en estrados en cuanto sindicó a una persona alta como la que le exigió su carnet de identidad y le agarró del brazo izquierdo para subirlo al auto. Misma persona que se quedó en todo momento con él en el centro asistencial y en un primer momento fue del parecer de esposarlo con las manos hacia atrás, para finalmente ponérselas adelante. Persona que recuerda el día de los hechos vestía polera gris. A su vez, indicó que otro de los sujetos era de contextura “gordita” -sic-, que bajó del asiento del copiloto. Le atribuyó haberle tomado, junto al más alto, del brazo, específicamente del brazo derecho, a quien además reconoció estar presente en la sala de audiencias, sindicando a Esteban Moisés Vergara. Agregando que Vergara corresponde a la persona que al llegar el auto estaba adelante junto al chofer. Asimismo, manifestó que el chofer era una persona flaca. Corresponde al tercero en bajar del auto e intentar subirlo.

Si bien es cierto que en estrados la víctima sólo reconoció a uno de los acusados, no debe perderse de vista que desde la fecha de comisión han transcurrido casi siete años, por tanto resulta natural que la memoria de una persona, en cuanto a reconocer a los hechos, presente dificultad, máxime si también con el paso del tiempo el aspecto físico de cada persona va cambiando, incluso su contextura corporal. No obstante aquello, resulta evidente que al poco tiempo de ocurrido el hecho la víctima, en etapa de investigación, si reconoció a cada uno de los acusados, y les atribuyó acciones en particular. Lo que, se complementa con lo aserverado en juicio.

Cabe además agregar, que los propios acusados se ubicaron temporo espacialmente en el sitio del suceso, así como también reconocieron haber efectuado un control de identidad a la víctima, no obstante haber introducido elementos que fueron desacreditados, pero que, tuvieron como único fin, exculparse de responsabilidad.

Así las cosas, no existe duda que los tres acusados intervinieron en los hechos que le fueron imputados. Sin embargo, dado que una de las discusiones de la defensa se fundó en la imposibilidad de determinar quién ejecutó el golpe contra la víctima que le ocasionó la fractura, debemos recordar, tal como ha quedado establecido,

que hubo entre los tres agentes distribución clara de funciones, y habiéndose producido lesiones simplemente graves en la realización de los apremios ilegítimos, claramente estamos en presencia de una coautoría toda vez que los sujetos activos ejecutaron conductas conjuntamente y de mutuo acuerdo. En tal sentido, la imputación penal a título de coautoría exige demostrar que en la especie los hechores ejecutaron conjuntamente y de mutuo acuerdo (expreso o tácito) el hecho (Mir Puig, Derecho Penal, Parte General, p. 390), dividiéndose su realización, en términos tales que dispusieron del codominio del hecho, sobre cuya consumación decidieron en conjunto, porque cada una de las contribuciones, separadamente consideradas, fue funcional a la ejecución del hecho en su totalidad (Cury, Derecho Penal, Parte General, p. 610). Al respecto, hay que considerar que en la coautoría existe un dominio funcional, porque los autores se reparten la realización del hecho, se “dividen el trabajo”, lo que hace posible el delito, lo facilita o disminuye sustancialmente el riesgo del hecho (Jescheck y Weigend, Tratado de Derecho Penal, op. cit., p. 726), de manera que ninguno de los coautores dispone de su total realización, sino que lo cometen entre todos, por lo que no opera el principio de accesoriedad limitada, propio de la participación. Así las cosas, la coautoría tiene un contenido injusto propio que deriva de codominio del hecho por parte de los coautores. Como los coautores intervienen en un hecho propio ejecutando un aporte funcional a la realización mancomunada o colectiva del plan en su conjunto, rige el principio de imputación recíproca, conforme al cual, todo lo que hace cada uno de los coautores dentro del marco del acuerdo de voluntades, le es imputable a los demás. Conforme al principio de imputación recíproca de todas las aportaciones al hecho realizadas en el marco de la resolución delictiva común, no se trata de que el coautor coopera en un hecho ajeno, sino de que jurídicamente todas las aportaciones de los coautores son consideradas equivalentes y son imputadas en su totalidad a cada uno de ellos y dado que la imputación recíproca en la coautoría no tiene lugar de acuerdo con las reglas de la accesoriedad, el enjuiciamiento jurídico de las aportaciones individuales puede diferir en la medida en que se mantenga la unidad del acontecimiento en el marco de la resolución delictiva común (Jescheck y Weigend, Tratado de Derecho Penal, pp. 727-728).

Así las cosas, y llevando lo anterior al análisis del caso en cuestión, es indudable que en la especie de acuerdo a lo que se acreditó en juicio, en que los tres agentes privan de libertad al afectado, forcejean con él y le empujan hacia adentro del auto, golpeándolo y luego coaccionándolo para no denunciar, permite establecer la participación de los tres acusados en los hechos, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que, desde el punto de vista de la privación arbitraria de la libertad sufrida por la víctima, cada uno de ellos aportó funcionalmente a la realización del plan en su conjunto, concurriendo al respecto dolo común. Luego, en cuanto a las lesiones simplemente graves del artículo 397 N° 2 ocasionadas a la víctima, lo cierto es que en el contexto coactivo antes descrito y ante la férrea resistencia de la víctima a ser reducido e introducido en el vehículo policial, los funcionarios generaron un riesgo jurídicamente desaprobado para la salud individual del afectado, ex ante previsible apto para provocar lesiones de esa envergadura. Sin embargo, de los elementos de juicio aportados en el proceso, esto es, un actuar desmedido y desmesurado, surge también con claridad que los hechores erraron en la entidad del riesgo inherente a la conducta típica, concurriendo, de esta forma, imprudencia consciente respecto del resultado lesivo.

DECIMO TERCERO: Desestima alegaciones de la defensa: Una de las principales alegaciones de la defensa, concordantes con la declaración de los tres acusados, pretendió demostrar que la lesión sufrida por el afectado no les era imputables, dado que habrían sido causadas por una mala maniobra de éste o como consecuencia de una descalcificación. Sobre el punto, lo cierto es que no hubo en juicio ninguna alusión a ello, salvo los meros dichos de los acusados. La descalcificación fue desestimada por la perito Negreti así como también por la testigo Bustos, ambas profesionales que se desempeñan en el Servicio Médico Legal y por más que se les exhibió las radiografías de David y se les hicieron preguntas en torno a descartar que la lesión haya sido generada por un golpe de alto impacto, precisaron que no había evidencias de descalcificación y que se veía un hueso normal. Tanto es así que Vivian Bustos indicó que la calcificación era normal, que vio el cayo óseo dos meses después de la operación a que fue sometido el afectado, lo que significa que dentro de ese período de tiempo la fractura consolidó, lo que implica ser un hueso sano ya que tiene la capacidad de repararse.

En segundo lugar, tal como se indicó al analizar la prueba, se estableció que la fractura del humero izquierdo del brazo de David fue ocasionado por un golpe de gran magnitud, atendido lo expuesto por las mismas profesionales arriba indicadas. Si bien es cierto que Vivian Bustos indicó que en relación al golpe, la transferencia de energía para dicha fractura podía ser originada por dos vías, una por simple percusión, un golpe y, la otra, por compresión, en la cual la energía se transfiere a través del contacto más prolongado, su relato ha de ser examinado bajo la mirada de los antecedentes que tuvo a la vista para analizar. De acuerdo a sus dichos, únicamente accedió al dato de atención de urgencias, a una parte del expediente clínico y a las radiografías, sin haber por tanto considerado el relato de la víctima. En este sentido, y a diferencia de aquella, la perito Negreti contó con el relato de la víctima, por tanto, contó con mayores antecedentes para concluir que la lesión sufrida por David, resultaba concordante con los abusos que dijo haber padecido. Lo que valga decir, es también concordante con lo sostenido por Vivian Bustos como una de sus hipótesis. Por ello es que el Tribunal concluye que el golpe recibido por David lo fue con un elemento contuso y romo, suficiente para quebrar en dos el humero, uno de los huesos más fuertes del cuerpo humano.

De este modo, resulta poco creíble la versión que al respecto indicaron los acusados, que el forcejeo fue leve y que se utilizó únicamente la fuerza necesaria y racional para hacerlo subir al vehículo. No solo por la magnitud de la lesión, sino que también por el dolor que dijo la víctima haber sentido, unido a la corriente y pérdida de conciencia, todo lo cual fue refrendado y avalado por la perito Negreti y la testigo de la defensa, explicable ante un inmenso dolor. Por lo demás, así también puede concluirse de acuerdo a la lógica, siendo irrisorio pensar que un hueso duro como lo es el humero al ser partido en dos pueda causar leve dolor o que éste recién se sienta transcurrido un espacio de tiempo.

En tercer lugar, se descartó por estos sentenciadores que la víctima haya sido llevada a la unidad policial, se le practicara un control de identidad y luego haya sido llevada al Sapu. Aquello en razón de las argumentaciones ya indicadas al analizar la prueba, que damos por reproducidas para evitar caer en reiteraciones innecesarias. Adicionando que resulta del todo plausible y creíble que ante la pérdida de conciencia sufrida por la víctima, los acusados, asustados, hayan decidido llevarle a un centro asistencial. A su vez, guarda relación con el hecho que haya llegado Christopher al hospital, debido a que de haber llevado primero a la unidad policial a David, los

funcionarios policiales de turno le habrían informado inmediatamente dónde se encontraba su amigo, no horas más tarde. Por lo demás, tampoco tiene una lógica explicación que la constancia dejada en el libro de novedades de la población -documental N° 16- refiera como hora de constancia del suceso las 20.15 horas, el documento N° 11, copia de registro de control de identidad supuestamente practicado a la víctima refiera como hora las 19.15 y que el dato de atención de urgencia por su parte, refiera 19.56 horas.

Que, mención aparte cabe hacer respecto de otro aspecto de las declaraciones de los acusados que fue desvirtuada con la prueba de cargo. Sostuvieron que el afectado no hablaba bien el español, sin embargo, no solo quedó en evidencia al momento de prestar declaración la víctima que domina perfectamente el español y por lo mismo no fue necesario contar con traductor, sino que también así lo corroboraron la perito Negreti al entrevistarle, Alejandra Rodríguez al evaluarlo y Carlos Guzmán Ilabaca, al indicar que hablaba claramente el español.

Por tanto, durante el juicio oral, quedó en evidencia que los dichos de los acusados, no obstante contar con pasajes que incluso ayudaron al tribunal a dar por acreditados ciertos hechos, cayeron en las inconsistencias y contradicciones anotadas precedentemente, las que en todo caso, como se explicó, fueron salvadas y aclaradas con la prueba de cargo.

DECIMO CUARTO: Alegaciones conforme al artículo 343 del Código Procesal Penal y palabras finales del acusado: Que al formularse las alegaciones pertinentes al tenor de lo dispuesto por el artículo 343 del Código Procesal Penal, el **Ministerio Público** invoca atenuante de irreprochable conducta anterior de los acusados. Ratifica la pena invocada en el auto de apertura.

A su vez, la **parte querellante** se adhiere a la pretensión del Ministerio Público. Pide imponer la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo.

Por su parte, la **defensa** pide reconocer las atenuantes del artículo 11 N° 6 y 9 del Código Penal. Pide así se rebaje dos grados la pena y se le remita condicionalmente la pena. Que no se les condene en costas por haber sido defendidos por haber sido defendidos por la corporación de carabineros para tales efectos de acuerdo a lo establecido en el reglamento 15.

El **Fiscal** en su réplica se opone a la concurrencia del artículo 11 N° 9 toda vez que no concurren los requisitos para ello.

El **querellante** se adhiere a la fiscal, se opone a la atenuante de colaboración, no está fundamentada y se opone a que se rebaje la pena.

DECIMO QUINTO: Documentos incorporados durante la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal: El **Ministerio Público** a través de la lectura resumida incorporó el extracto de filiación y antecedentes de los acusados, quienes no registran condenas pretéritas. Asimismo, se adjunta hoja de vida de cada uno de ellos.

La defensa por su parte acompañó informe presentencial y social de sus defendidos.

DECIMO SEXTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal: Que, será acogida en favor de los tres acusados la **atenuante de irreprochable conducta anterior, prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal**, reconocida por los acusadores y sostenida por la defensa, toda vez que de los extractos de filiación y antecedentes de cada uno de ellos se observa que no han sido objeto de reproche penal con anterioridad.

Del mismo modo, se acogerá la solicitud de la defensa en orden a acogerles a los acusados la atenuante contemplada en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es, “Si se ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos”**. Si bien el Ministerio Público y querellante pidieron que no se diera lugar a ella, lo cierto es que parte de los dichos vertidos por los inculpadados voluntariamente en este juicio oral han sido coincidentes con el resto de las probanzas, y se han extendido a las circunstancias previas y posteriores al hecho delictivo, lo que importa una colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos y sus circunstancias. No es obstáculo para reconocer esta atenuante, el hecho que las declaraciones de los acusados hayan contenido aseveraciones que no fueron íntegramente probadas, como tampoco el que hayan agregado a su testimonio elementos tendientes a eliminar su responsabilidad en la situación que provocaron, por cuanto la norma no exige un reconocimiento absoluto de todos y cada uno de los elementos del delito, sino colaborar a su esclarecimiento, aspecto que es de resorte de los sentenciadores, teniendo presente además que aun cuando en algunos aspectos la declaración de los acusados puede resultar acomodaticia y poco creíble –como lo fue la versión que dieron respecto del origen de la lesión sufrida por la víctima- igualmente la información que aportaron situándose en el lugar de ocurrencia de los hechos, reconociendo las personas con las cuales se encontraban ese día e incluso reconociendo que llevaron a la víctima al Sapu, luego al hospital San José y luego a su casa junto a Christopher, analizado en su conjunto, ayudó a la resolución del tribunal.

Que, la agravante alegada por los acusadores contemplada en el artículo 12 N° 6, esto es, abusar el delincuente de la superioridad de su sexo o de sus fuerzas, en términos que el ofendido no pudiera defenderse con probabilidades de repeler la ofensa será desestimada por no cumplir los requisitos para ello. En efecto, para su concurrencia no basta con la superioridad objetiva del sujeto activo sobre la víctima, siendo necesario que se abuse de esa superioridad. Que dicho abuso haya sido buscado de propósito en la comisión del ilícito, fue acreditado durante el juicio.

Del mismo modo, se rechazará la agravante invocada por la parte querellante, prevista en el artículo 12 N° 21 del Código Penal, toda vez que no existen antecedentes que acrediten que los agentes actuaron en la comisión del delito motivados por odio hacia la víctima, sea por su raza, etnia u otra de las circunstancias que indica la norma. Ningún antecedente respecto a ello fue acreditado en juicio.

DECIMO SEPTIMO: Determinación de la pena: Que el delito de apremios ilegítimos por el cual se acusó, al tiempo de ocurrencia de los hechos, se sancionaba con la pena de presidio o reclusión mayor en su grado mínimo a medio y de inhabilitación absoluta perpetua.

Para regular el quantum de la pena, teniendo en consideración lo dispuesto por el artículo 68 del Código Penal, al concurrir dos atenuantes en favor de los acusados Vergara, Lagos y Lara, sin que concurren agravantes, el Tribunal se encuentra facultado para imponer la pena inferior en uno, dos o tres grados al mínimo de los señalados por la ley, según el número y entidad de dichas circunstancias. De esta manera, concurriendo dos atenuantes, las contempladas en los números 6 y 9 del artículo 11 del código citado, estos sentenciadores acogerán la solicitud de la defensa en orden a rebajar la pena, únicamente en un grado, quedando la pena a aplicar en el marco del presidio menor en su grado máximo. En cuanto a la pena de inhabilitación absoluta perpetua, al

concurrir dos atenuantes, también se rebajará un grado, quedando en el rango de la inhabilitación absoluta temporal en su grado máximo, regulándose como se dirá en lo resolutivo de la sentencia.

Para la determinación de la pena en concreto, se tendrá en consideración que la misma es lo suficientemente alta como para comprender el desvalor de acto y de resultado, así como los factores que comprenden la imputación personal y la magnitud del daño ocasionado a la víctima de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal, así como también el principio de proporcionalidad de las penas y su fin resocializador.

DECIMO OCTAVO: Pena sustitutiva: Que atendida la pena que se impondrá a los sentenciados, y por encontrarse dentro de los rangos que al efecto establece la ley 18.216, se acogerá la solicitud de su defensa en orden a imponerle la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva.

Ello en razón de que la pena en concreto que se les impondrá no supera la pena corporal de los cinco años de privación de libertad y por cuanto carecen de condenas anteriores por crimen o simple delito.

La defensa incorporó legalmente informe social respecto de los sentenciados, todos los cuales poseen arraigo social y familiar y de sus informes se desprenden características de personalidad, conducta anterior y posterior al hecho punible, así como también de la naturaleza, modalidades y móviles determinantes del delito, antecedentes suficientes que permiten concluir que una intervención individualizada será eficaz para que se reinseren en la sociedad.

Por estas razones, y estimándose para estos sentenciadores como eficaz la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva, es que se acoge la petición de la defensa.

DECIMO NOVENO: Costas: Que, se acogerá la solicitud de la defensa en orden a no condenar a los sentenciados al pago de las costas, en atención a que fueron defendidos por la corporación de carabineros.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 número 6 y 9, 14 número 1, 15 número 1, 18, 26, 29, 38, 50, 68, 69, 76, 150 A del Código Penal; artículos 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, Convención sobre Derechos Humanos, Pacto Civil de Derechos Civiles y Políticos, Convención Interamericana de Derechos Humanos y Convención sobre la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA** a **ESTEBAN MOISES VERGARA GONZALEZ, HECTOR RAMON LARA ESTRELLA Y JAIME NICOLAS LAGOS LAGOS**, todos ya individualizados, a la pena de **TRES AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO** y a la de **7 años y 1 día de inhabilitación absoluta temporal en su grado máximo para cargo y oficio público, derechos políticos y profesiones titulares**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como autores del delito de apremios ilegítimos, causando lesiones graves en la persona de David Brosseau, en grado de consumado, cometido el día 11 de abril de 2016 en la comuna de Huechuraba.

II.- Que reuniéndose en favor de los sentenciados Vergara, Lara y Lagos los requisitos previstos en los artículos 14 y 15 bis de la Ley 18.216, se le sustituye el cumplimiento de la pena principal, por la pena de libertad vigilada intensiva, por el lapso de tres años y un día, debiendo presentarse al Centro de Reinserción Social de Gendarmería de Chile, que corresponde a sus domicilio, dentro del plazo de cinco días contados desde que se

encuentre ejecutoriada esta sentencia, y cumplir durante el periodo de control, con el plan de intervención individual que se apruebe en su momento, como también con las condiciones establecidas en el artículo 17 de la citada ley.

Conforme a lo dispuesto en el artículo 16 inciso segundo de la citada ley, el delegado designado para el control de esta pena, deberá proponer al tribunal, el respectivo plan de intervención individual a que se refiere la norma señalada, debiendo fijarse para la aprobación de dicho plan, audiencia dentro de plazo legal, contado desde que la presente sentencia se encuentre ejecutoriada. En el evento que dicho día no fuere de funcionamiento del tribunal, la audiencia referida se realizará al día siguiente. Oficiese en su oportunidad a Gendarmería de Chile para tales efectos.

En el evento que los acusados deban cumplir efectivamente la pena privativa de libertad a la que han sido condenados, se deja constancia que no registran abonos a considerar, según consta del certificado emitido para tales efectos por el Ministro de Fe de este Tribunal.

III.- Que de acuerdo a lo razonado en el considerando décimo noveno, se exime da los sentenciados del pago de las costas.

IV.- Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 20.568 que regula la inscripción automática, modifica el servicio electoral y moderniza el sistema de votaciones.

Oficiese, en su oportunidad a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía correspondiente, para la ejecución de la pena, en virtud de lo establecido en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese, y en su oportunidad archívese.

Redactada por la Juez doña Denisse Ehrenfeld Ebbinghaus .

RUC 16100227733-2 .

RIT 113-2022 .

CODIGO DELITO : (225) .

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES TITULARES DOÑA CAROLINA LARREDONDA MUÑOZ, EN SU CALIDAD DE PRESIDENTE, E INTEGRADA POR DON MAURICIO RETTIG ESPINOZA Y DOÑA DENISSE EHRENFELD EBBINGHAUS .